

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLMOUCI**

**Filozofická fakulta**

**BAKALÁRSKÁ PRÁCA**

**2021**

**Michaela Frolová**

**Univerzita Palackého v Olomouci**

**Filozofická Fakulta  
Katedra Romanistiky**

**La percepción de las mujeres en la literatura del  
siglo XIX a través de Benito Pérez Galdós**

**The perception of women in literature of the 19th  
century through Benito Pérez Galdós**

**(Bakalářská práce)**

Autor: Michaela Frolová

Vedúci práce: Mgr. Fabiola Cervera Garcés

Olomouc 2021

Čestne vyhlasujem, že predložená bakalárska práca je mojim autorským dielom, ktoré som vypracovala samostatne pod odborným vedením Mgr. Fabiola Cervera Garcés. Všetka použitá literatúra a zdroje, z ktorých som čerpala, sú uvedené v zozname použitej literatúry.

V Olomouci dňa

.....

Podpis studenta

Quisiera dar las gracias a Mgr. Fabiola Cervera Garcés, mi tutora, por sus consejos, paciencia, apoyo y el tiempo que me ha dedicado.

# Índice

1	Introducción.....	6
2	Benito Pérez Galdós .....	8
3	Realismo .....	11
3.1	Realismo reflejado en la obra <i>Fortunata y Jacinta</i> .....	12
4	Contexto socio-histórico.....	15
4.1	Contexto histórico .....	15
4.2	La sociedad.....	17
4.3	El papel de la mujer en el siglo XIX .....	18
5	Argumento de la obra <i>Fortunata y Jacinta</i> .....	22
6	Valoración de las mujeres en el siglo XIX.....	24
6.1	Los personajes femeninos en las obras de Galdós .....	24
6.2	Maternidad .....	26
6.3	Matrimonio.....	28
6.4	Honradez .....	28
7	El concepto de la maternidad .....	30
7.1	La percepción de la maternidad a través de Jacinta .....	30
7.2	La percepción de la maternidad a través de Fortunata .....	32
8	El concepto del matrimonio.....	35
8.1	La percepción del matrimonio a través de Jacinta .....	35
8.2	La percepción del matrimonio a través de Fortunata .....	37
9	El concepto de la honradez a través de Fortunata .....	41
10	El concepto del amor .....	44
11	Comparación.....	47
11.1	Comparación de las protagonistas.....	47
11.2	Realismo a través de otros autores .....	49
12	Conclusión .....	52
	Resumé.....	54
	Referencias bibliográficas: .....	55
	Recursos electrónicos:.....	58
	Anotación.....	60
	Anotación.....	61

# 1 Introducción

Este trabajo se propone ofrecer una visión de la percepción de la mujer en la sociedad decimonónica. El siglo XIX decidí elegir porque la obra *Fortunata y Jacinta* es una gran novela que refleja esa sociedad. Además, la novela ofrece principalmente una historia de mujeres, como las protagonistas son dos mujeres. A lo largo de todo el trabajo se mencionarán varios fragmentos del libro, a través de los que se podrá hacer el análisis. Para poder ampliar más el trabajo se usarán varios artículos de los congresos internacionales galdosianos. Muchos de los ensayos y críticas que se usarán para explicar la teoría se encuentran en la página web Biblioteca Cervantes Virtual.

La obra analizada fue escrita por Benito Pérez Galdós que se dedica al tema de las mujeres en muchas de sus obras. Por esta razón, a lo largo de la tesis se hacen varias referencias a otras de sus obras. En la primera parte del trabajo se pretende dar una base general para poder analizar el tema en práctica. La tesis empieza con el capítulo sobre el autor, hablando de su vida privada y su afición literaria. Como *Fortunata y Jacinta* es una obra realista me dedicaré al Realismo como tal, y también a los rasgos que se encuentran concretamente en la obra. El contexto socio-histórico forma gran parte de la novela y por esta razón desarrollaré lo más principal de este tema. Este capítulo se dividirá en varias partes: contexto histórico, sociedad y el papel de la mujer en el siglo XIX. Luego se retratará el argumento de la obra para dar una visión general de la obra.

Los siguientes apartados están destinados a desarrollar los temas relacionados con la vida de la figura femenina. Presentaré el papel de la mujer en el siglo XIX, mencionando otros temas que analizaré luego directamente en la obra. La sociedad produce en cierta medida la presión que influye en la vida de las mujeres. Mediante la presión se generan unas expectativas que deberían ser cumplidas para pertenecer a la sociedad y obtener una buena posición. De esta manera resultó que los valores tenían la mayor importancia para la sociedad. Los personajes reflejan como perciben la presión y muestran su interés hacia el matrimonio, la maternidad y la honradez. Mediante la teoría es posible pasar a otra parte que averiguará si el reflejo del autor corresponde con la realidad.

A continuación trataré de analizar los tipos de personajes femeninos, mediante apartados de ambas protagonistas individualmente. Además se puntualizará el tema del amor que se muestra diferente según los tipos de las mujeres. Terminando el análisis me pondré a

hacer una comparación entre *Fortunata y Jacinta*. El último capítulo distinguirá las visiones de otros países representados por Francia y Rusia. De tal modo se dará una perspectiva de diferentes Realismos y opiniones de varios asuntos.

## 2 Benito Pérez Galdós

Por escuchar el nombre de Galdós, muchos de los aficionados de la literatura española afirman que pertenece entre los mejores escritores de las novelas españolas. Aparte de escribir novelas, fue también el cronista, el dramaturgo, y asimismo el político. Su vida empezó en Las Palmas de Gran Canaria, donde nació el año 1843. Con el paso del tiempo, al madurar, decidió trasladarse y vivió bastante tiempo en Madrid.<sup>1</sup>

Al mundo literario fue llevado gracias a don Francisco Giner de los Ríos, por el que se empezó orientar hacia una doctrina idealista, el krausismo. Por haber hecho unos viajes a principios de su carrera literaria, entró en contacto con nuevas corrientes de la época. Consiguientemente, pertenece entre los representantes de movimientos llamados Naturalismo y Realismo. En el año 1867 escribió su primera novela, llamada *La Fontana de Oro*, y gracias a sus experiencias anteriores con los diarios, era una obra marcada por el estilo periodístico.<sup>2</sup> Con la obra *La Desheredada* «denota el conocimiento de las nuevas técnicas novelescas del naturalismo»<sup>3</sup> de ese tiempo. Además, a partir de esta obra surgió el término de las *Novelas españolas contemporáneas*, que se originaron entre los años 1881 y 1889, abandonando así las novelas de tesis. A continuación, publicó su primera serie de los *Episodios Nacionales*, con la primera novela de esta serie nombrada *Trafalgar*, y así llamó gran atención de sus lectores. Esta serie marcó la escena literaria por tratar temas históricos importantes, como por ejemplo la Guerra de la Independencia. En general, muchas de sus obras incluyen acontecimientos históricos de la época.<sup>4</sup> Y por eso «se puede reconstruir toda la historia de la novela española de medio siglo de duración: Galdós es algo más que un novelista de su generación, es algo así como la generación misma.»<sup>5</sup> Honoré de Balzac, el gran representante del Realismo, junto con Émile Zola y Charles Dickens, mostraron cierta influencia en el estilo de Galdós.<sup>6</sup> Estos autores conoció por haber hecho por primera vez un viaje fuera de España, a París.

---

<sup>1</sup> Jitka FRENČLOVÁ, Justa CARRASCO MONTERO y Lourdes SOLÉ BERNARDINO: *Autores y temas de la literatura española e hispanoamericana*. Plzeň: Fraus, 1999, 23.

<sup>2</sup> María del Pilar GARCÍA PINACHO, *La prensa como fuente y subtema de los Episodios nacionales de Benito Pérez Galdós*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1994, 189-190.

<sup>3</sup> Carmen BRAVO VILLASANTE, «El naturalismo de Galdós y el mundo de la *La desheredada*», *Cuadernos Hispanoamericanos* 230 (1969), 479.

<sup>4</sup> Francisco RICO e Iris M. ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo y Realismo*. vol. 5, Barcelona: Crítica 1982, 519-520.

<sup>5</sup> María Luisa LANZUELA CORELLA, «La literatura como fuente histórica: Benito Pérez Galdós», *Actas del XIII Congreso de la Asociación internacional de Hispanistas* (2000), vol. 2, 261.

<sup>6</sup> RICO y ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo Y Realismo*, 465.



En cuanto a la especificidad de su escritura, ofrece un punto de vista muy español, mejor dicho, local. Además, lo más propio del estilo del autor es el método de la observación de la realidad. «Él es el primer novelista de verdad, entre los modernos, que ha sacado de la corte de España un venero de observación y de materia romanesca, en el sentido propiamente realista.» Por vivir en Madrid se le presentaron varias oportunidades para darse cuenta de los detalles de la vida madrileña. En aquel tiempo, «la ciudad estaba registrando importantes transformaciones sociales y urbanas.»<sup>7</sup> De esta manera, sus lectores pueden fijarse en los detalles a través de las descripciones del ambiente madrileño y sobre todo a la naturaleza de la gente de aquella época. Según Clarín, «a Madrid debe Galdós sus mejores cuadros, y muchas de sus mejores escenas y aún muchos de sus mejores personajes.»<sup>8</sup> El autor pretende analizar la sociedad para observar las diferencias entre las clases. Por lo tanto, usa «la ironía y la descripción detallada, cuya ayuda logra evidenciar la psicología de sus personajes e implícitamente de los miembros de su sociedad antes mencionados.»<sup>9</sup>

Se considera también como «el maestro de lo vulgar.» Según Gerald Brenan, eso «consiste en elevar lo cotidiano a un plano superior, estético.»<sup>10</sup> De este modo, lo cotidiano consigue un valor más valioso. No pretende idealizar sus personajes, ni eliminar la vulgaridad. No esfuerza cambiar lo que es real, solamente ilustra lo que tiene por delante de sus ojos.<sup>11</sup> En otras palabras, quiere que sus lectores tomen parte en lo que él hace. Para él es importante lo humano, así deriva su inclinación hacia la realidad. «Lo que me atrae y me seduce es la verdad»,<sup>12</sup> resume Galdós en una de sus cartas escritas para Clarín.

Como esta tesis está relacionada con las mujeres, hay que mencionar también su vida privada con respecto a este tema. No se casó nunca durante su vida, pero tuvo una hija con Elena Cobián. Con su persona se relacionan unos romances con la escritora Emilia Pardo Bazán y se habla también de su relación con la actriz Concha Morell. Aunque no estuvo casado, las

---

<sup>7</sup> Luis Ángel ROJO, *La sociedad madrileña en Galdós: discurso leído el día 1 de junio de 2003 en su recepción pública por el Excmo. Sr. Don Luis Ángel Rojo y contestación del Excmo. Sr. Don Eduardo García de Enterría*. Madrid: Real Academia Española, 2003, 13.

<sup>8</sup> Leopoldo ALAS CLARÍN, *Benito Pérez Galdós: estudio crítico-biográfico*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001, 17, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/benito-perez-galdos-estudio-criticobiografico-0/>> [consulta: 21/4/2021].

<sup>9</sup> Simona Anna BARBAGALLO, «Análisis de las protagonistas de algunas novelas de Benito Pérez Galdós y Giovanni Verga», *Lectura y signo: revista de literatura* 8 (2013), 79.

<sup>10</sup> Antonio SÁNCHEZ BARBUDO, *Estudios sobre Galdós, Unamuno y Machado*. 3. ed., Barcelona: Lumen, 1981, 19.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 23.

<sup>12</sup> Jesús RUBIO JIMENÉZ y Alan E. SMITH, «Sesenta y seiscartas de Galdós a Clarín», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 160, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/sesenta-y-seis-cartas-de-galdos-a-clarin/>>, [consulta: 21/4/2021].

mujeres juegan gran rol en sus obras.<sup>13</sup> Mencionada Emilia Pardo Bazán, aparte de ser su novia, tenía gran influencia sobre Galdós como un escritor.<sup>14</sup> Además, ella misma se identificó con una de los personajes de su obra. «A Galdós le atraían de Emilia la cultura, su papel innovador en la literatura, sus ideas avanzadas como defensora de la mujer y su personalidad.»<sup>15</sup>

Perteneciendo también al ámbito político, se mostró primero como un liberal. Con el paso del tiempo terminó representando el sector radical.<sup>16</sup> Al final de su vida se quedó ciego en su ojo izquierdo y luego sucumbió a la enfermedad y murió en Madrid el día 4 de enero de 1920. La excepcionalidad de Galdós comprueba también la multitud de gente que se presentó en su entierro.

---

<sup>13</sup> Manuel HERRERA HERNÁNDEZ, «Amores, amoríos y rumores en la vida de Galdós», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amores-amoros-y-rumores-en-la-vida-de-galds-0/html/0237dc4c-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_5.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amores-amoros-y-rumores-en-la-vida-de-galds-0/html/0237dc4c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html)>, [consulta: 20/4/2021].

<sup>14</sup> Juan PAREDES NUÑEZ, «Relaciones literarias entre Emilia Pardo Bazán y Benito Pérez Galdós», *Actas del Cuarto Congreso Internacional de estudios galdosianos* (1993), vol. 2, 481.

<sup>15</sup> HERRERA HERNÁNDEZ, «Amores, amoríos y rumores en la vida de Galdós».

<sup>16</sup> Francisco José PEÑA, «Perfil político de Benito Pérez Galdós (1843-1920)\*», *Cuadernos políticos* 103 (2020), 12.

### 3 Realismo

El Realismo es un movimiento literario que siguió después del Romanticismo. Este movimiento empezó primero en Francia en el año 1830.<sup>17</sup> En España aparece más tarde, a partir del año 1870. El Realismo inaugura en España con la primera novela realista escrita por Benito Pérez Galdós, *La fontana de Oro*.<sup>18</sup> Entra durante una época de gran inestabilidad por constantes conflictos políticos. Nace por varias razones. Dentro de las razones literarias pertenece la reacción al Romanticismo. Los autores estaban ya cansados del subjetivismo y sentimentalismo. Se rechaza lo fantástico y en primer lugar se pone la realidad a base de la observación.<sup>19</sup> Esta tendencia literaria se concentra en la sociedad y en lo colectivo. Los orígenes sociales representan por ejemplo el cambio de dirigirse hacia la forma de vivir y nueva clase social, llamada burguesía. Además, surgen nuevas ideas filosóficas, científicas que van a dar otra visión. Auguste Comte vino con una nueva corriente filosófica, llamada positivismo. Esta corriente apoya el conocimiento científico, que surge del método científico. La orientación hacia la observación de la realidad era la clave.<sup>20</sup> Junto con el Realismo surgió el Naturalismo. «Si el realismo es la gran piedra de toque, el naturalismo se convierte en escándalo»,<sup>21</sup> es decir, lleva el Realismo al extremo. Como su creador se considera Emile Zola. En cuanto a Galdós, él se acerca al Naturalismo de Zola, pero no de una forma pura. Junto con E. Pardo Bazán «siguen estando muy lejos del positivismo materialista de Zola.»<sup>22</sup> A diferencia del Realismo no se expresa solo «lo bello de la realidad sino también los aspectos que pueden resultar desagradables.»<sup>23</sup>

En cuanto a las características generales del Realismo, predomina sobre todo la verosimilitud y objetividad. El objetivo es describir los paisajes humanos y psicológicos. Se observa el comportamiento de personajes, basado en el interés por lo psicológico. Los autores muestran su interés por los personajes de la burguesía.<sup>24</sup> Además, analizan los problemas

---

<sup>17</sup> Joan OLEZA, «Realismo y naturalismo en la novela española», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002, 21, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/realismo-y-naturalismo-en-la-novela-espaola-0/>>, [consulta: 19/4/2021].

<sup>18</sup> RICO y ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo y Realismo*, 417.

<sup>19</sup> Yvan LISSORGUES, «El Realismo, Arte y literatura, propuestas técnicas y estímulos ideológicos», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-realismo-arte-y-literatura-propuestas-tecnicas-y-estimulos-ideologicos/html/01fa98aa-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-realismo-arte-y-literatura-propuestas-tecnicas-y-estimulos-ideologicos/html/01fa98aa-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)>, [consulta: 19/4/2021].

<sup>20</sup> RICO y ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo y Realismo*, 423.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 404.

<sup>22</sup> BRAVO VILLASANTE, «El naturalismo de Galdós y el mundo de la *La desheredada*», 479.

<sup>23</sup> FRENCOVÁ, CARRASCO MONTERO y SOLÉ BERNARDINO, *Autores y temas de la literatura española e hispanoamericana*, 22.

<sup>24</sup> LISSORGUES, «El Realismo, Arte y literatura, propuestas técnicas y estímulos ideológicos».

existenciales de los personajes, centrándose en los conflictos sociales. Representan su vida rodeada de dinero y problemas. También muestran mucho la crítica. No hay que olvidar en la denuncia de las injusticias que pretenden representar los autores. El género más utilizado en el Realismo es la novela.<sup>25</sup> A los realistas les gusta escribir desde un punto de vista omnisciente, utilizando sus comentarios con un claro objetivo, influir en la opinión del lector. El lenguaje es cercano a los personajes que representa. Así que es llano y muchas veces coloquial.<sup>26</sup> La finalidad del lenguaje es clara, principalmente que entiendan todos. Lo más importante es mostrar la realidad de manera más real. La novela española realista intenta mostrar la realidad del momento tal como es sin el cambio. No oculta lo feo ni lo malo, presentando lo junto con lo bueno y lo bello. Es un espejo de la realidad sin valorar ni opinar.

### 3.1 Realismo reflejado en la obra *Fortunata y Jacinta*

Esta parte pretende mostrar como refleja el autor el Realismo en la obra. El autor usa varios métodos, «logra mezclar admirablemente la geografía local urbana con las vidas íntimas de sus personajes, de un modo realmente funcional. Su profunda comprensión de un lugar es parte esencial de su presentación realista de los individuos y de la sociedad.»<sup>27</sup> Los autores realistas presentaban un gran interés por penetrar en la psique de sus personajes. Su objetivo fue claro, reflejar la realidad de la vida cotidiana, hacer el análisis psíquico, mostrar los sentimientos y expresar las emociones de los personajes. Por ejemplo, el amor y todo lo que se relaciona con sentirse enamorado. Las emociones positivas como la risa, pasar juntos el tiempo haciendo tonterías, la necesidad de estar con su amor, el contento, la felicidad y mucho más que presenta Galdós en su novela refiriéndose a la pareja.

Todo era para ellos motivo de felicidad. Contemplar una maravilla del arte les entusiasmaba y de puro entusiasmo se reían, lo mismo que de cualquier contrariedad. Si la comida era mala, risas; si el coche que les llevaba a la *Cartuja iba danzando en los baches del camino*, risas; si el *sakristán de las Huelgas les contaba mil papas*, diciendo que la señora abadesa se ponía mitra y gobernaba a los curas, risas.<sup>28</sup>

Por supuesto, no se habla solo sobre lo positivo. El autor muestra también el otro lado de la relación. Gracias a la profundidad de lo psicológico, los autores tienen posibilidad de

---

<sup>25</sup> FRENCLOVÁ, CARRASCO MONTERO y SOLÉ BERNARDINO, *Autores y temas de la literatura española e hispanoamericana*, 22.

<sup>26</sup> RICO y ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo y Realismo*, 407.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, 521.

<sup>28</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 74-75.

ver también la parte oscura, o mejor dicho, negativa. Jacinta, como la esposa de Juan, siente varias emociones negativas. La curiosidad de ella, no prospera mucho a su mente. Está pensando en la exnovia de su esposo, y esto le causa unos sentimientos negativos. En general se dice de las mujeres que piensan demasiado sobre todo. Jacinta es un buen ejemplo. No es única de los personajes que da espacio para ver sus pensamientos y todo lo que la angustia. Su sueño sobre la maternidad, la destruía. Como no podía tener embarazar y se sentía muy triste por eso, se le unía todo con este asunto. Un día escuchó unos sonidos parecidos a un gatito. Dadas las ocasiones, aún más. Intentó sacar los gatitos de una alcantarilla, pero no pudo. Por no poder salvarlos, se puso aún más triste y su corazón parecía roto.

De allí, sí de allí venían aquellos lamentos que trastornaban el alma de la Delfina, produciéndole un dolor, una efusión de piedad que a nada pueden compararse. Todo lo que en ella existía de presunción materna, toda la ternura que los éxtasis de *madre soñadora* habían ido acumulando de su alma se hicieron fuerza activa para responder al *miiii* subterráneo con otro *miiii* dicho a su manera.<sup>29</sup>

Dentro de los personajes que son un claro ejemplo del Naturalismo por su origen se el autor refiere por ejemplo a Mauricia. Es una mujer a la que todos conocen como alcohólica, diabólica, violenta y antes de que aparezca este personaje los otros la describen como una mujer mala. Una paradoja de su ejemplo es que tiene también una hija que se llama Adoración y por su buena educación nadie diría que su madre fuera Mauricia. Este personaje se relaciona justo con los personajes marginados. Cuando estaba Mauricia a punto de morir, se puede observar el tratamiento irónico de esa escena. Mauricia se está arrepintiendo por haber hecho todo lo malo. Al final de su vida escucha ya su conciencia, que le dice que no era una de las buenas. Por lo tanto, dice a Fortunata que no deje su arrepentimiento al último momento.

El lenguaje es adecuado a cada personaje según su clase a la que pertenece. La expresión oral contiene una estructura característica que refleja el nivel social junto con otros aspectos de los personajes. Doña Lupe se caracteriza por usar frases hechas que indican complejidad de su personaje.<sup>30</sup> El lenguaje refleja también la situación en que se encuentra el personaje. Jacinta y Juan durante el desarrollo de su relación usan unos términos propios.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 122.

<sup>30</sup> Ana María Maza SÁNCHO, «El Lenguaje De Personajes En *Fortunata y Jacinta*», *Revista Chilena De Literatura* 27/28 (1986), 176, <[www.jstor.org/stable/40356457](http://www.jstor.org/stable/40356457)>, [consulta: 10/2/2021].

En Jacinta y Juanito se origina la invención de un lenguaje amoroso infantil en el viaje de bodas, momento de mayor unión amorosa de la pareja. La búsqueda e implantación del lenguaje infantil, que Juanito enseña a Jacinta (con el "Chi" o "quieles"), equivale a la búsqueda de la verdadera relación amorosa en su comunicación más profunda.<sup>31</sup>

Los niños en la novela tienen también su lenguaje adaptado a su situación. *Pituso*, el niño casi adoptado por Jacinta, por confundirlo con el hijo de su esposo, dice varias palabrotas. Jacinta intenta hacerse amiga con el pequeño, tratándole con caricia y de repente: «Y él, entusiasmándose, volvió a sacar la lengua, y habló por primera vez en aquella conferencia, diciendo muy claro: — Putona.»<sup>32</sup> Jacinta sentía indignación por la educación mala de *Pituso*.

Dado que la obra pertenece al género de la novela, permite la extensión larga del texto. Gracias a que el autor tiene gran espacio para unas descripciones detalladas de los personajes y por tanto de las situaciones cotidianas. En el fondo de las escenas aparecen elementos que provocan la nostalgia de los personajes. Fortunata al estar en el convento de las Micaelas encontró una actividad que le gustaba. Cuando había unos conciertos al lado de las Micaelas se escuchaba la música, y así, en estas ocasiones las monjas permitían a las mujeres divertirse un poco. Por lo tanto, cuando está Fortunata con don Evaristo Feijoo, escucha la música de la calle y le recuerda esos bailes. En este ejemplo podemos notar las cosas de una vida cotidiana como es por ejemplo la felicidad por escuchar la música.

---

<sup>31</sup> *Ibid.*, 177.

<sup>32</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 216.

## 4 Contexto socio-histórico

### 4.1 Contexto histórico

Durante la historia de *Fortunata y Jacinta* podemos observar que transcurre entre los años 1868 y 1876. En este periodo ocurrieron varios cambios que influyeron el ámbito socio-político. El periodo desde el año 1868 hasta el año 1874 se llamaba el Sexenio Revolucionario. En 1868 tuvo lugar la revolución llamada La Gloriosa. Se trató de un levantamiento que se dio por unos razones políticos porque la gente quería renovar el Estado y deshacerse de la dinastía gobernante.<sup>33</sup> Además la revolución fue la culpa del destronamiento de la reina Isabel II y luego su exilio.<sup>34</sup> Al mismo tiempo se produjo la derrota del régimen moderado. Después del exilio de la reina se creó el Gobierno provisional y a cargo estaba Serrano al lado del ministro de Guerra, Prim. En el año 1869 surgió una nueva Constitución, mediante la que se propuso una Monarquía democrática.<sup>35</sup> Mediante la constitución se dio mayor importancia a los derechos individuales, derecho de reunión y asociación, y apoyó el sufragio universal masculino.<sup>36</sup>

Luego España intentó la monarquía de otra dinastía. Se dirigió a la dinastía de Italia, Casa Saboya. Y así fue elegido Amadeo I. No pasó mucho tiempo y el principal apoyo de Amadeo I, Prim fue asesinado. Durante su reinado tenía que afrontar varios problemas. Lo tenía muy difícil por su origen, ya que no era un español, por esta razón no tenía el apoyo del pueblo. Además, los carlistas intentaban empezar una guerra para dar el poder al Carlos VII. Por todo lo anterior, no tenía otra opción que dimitir como rey de España.<sup>37</sup> «Hijas, que el rey se marcha. —¡Qué dices, mujer! —Que D. Amadeo, cansado de bregar con esta gente, tira la corona por la ventana y dice: —Vayan ustedes a marcar al Demonio.»<sup>38</sup> Amadeo I abandonó su trono en el año 1873 y regresó a Italia. Las Cortes aprovecharon esa situación y proclamaron la Primera República Española.<sup>39</sup> «Los pensamientos políticos nacidos de las conversaciones de aquella noche, huyeron pronto de la mente de Jacinta. ¿Qué le importaba a ella que hubiese República

---

<sup>33</sup> José ÁLVAREZ JUNCO, *Nueva historia de la España contemporánea (1808-2018)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2018, 356.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 78.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 543-544.

<sup>36</sup> Miguel MARTORELL y Santos JULIÁ, *Manual de historia política y social de España (1808-2011)*. Barcelona: RBA, 2012, 116.

<sup>37</sup> José MANUEL ROLDÁN, *Historia de España. Madrid*, 1996, 105-106.

<sup>38</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 141.

<sup>39</sup> MANUEL ROLDÁN, *Historia de España*, 105-106.

o Monarquía, ni que D. Amadeo se fuera o se quedase? Más le importaba la conducta de aquel ingrato que a su lado dormía tan tranquilo.»<sup>40</sup>

En ese tiempo los republicanos sufrieron una separación entre federalistas y unitarios. Se diferenciaban en sus actitudes hacia la organización territorial del país, es decir, unos apoyaban la federal y los otros la centralista. El primer presidente se hizo Estanislao Figueras. Luego le reemplazó Francisco Pi i Margall, quien defendía el federalismo y lo intentó llevar a la práctica. De esta manera proclamó la República Federal. Con él se relaciona también la nueva Constitución federal de año 1873. La forma de la constitución era parecida a la anterior, a pesar de algunas excepciones como por ejemplo la abolición de los títulos de nobleza. Pero lo principal constaba en la división del país en quince estados.<sup>41</sup> Al final el intento de la nueva constitución falló. Después se habla de los movimientos canalistas, que se referían principalmente en la división del país en regiones independientes. Gracias a los levantamientos se provocó la caída de Pi i Margall.<sup>42</sup> El sucesor de Pi i Margall llegó a ser Nicolás Salmerón. Quería terminar los levantamientos cantonalistas y también restaurar el orden. No tardó mucho en sustituirle por Emilio Castelar, que defendía una república unitaria, es decir, apoyaba la política conservadora y centralista.<sup>43</sup> Las personas con el poder político aparecen también en *Fortunata y Jacinta*. El autor las usa como una herramienta para ahijar un niño. «Ya te veo venir: que el *Pituso* es de la propia sangre de los señores de Santa Cruz. Podrá ser, y podrá no ser... Ahora mismo nos vamos a contarle el caso al marido de mi amiga, que es hombre de mucha influencia y se tutea con Pi y almuerza con Castelar y es hermano de leche de Salmerón... Él verá lo que hace.»<sup>44</sup> Con el paso del tiempo las personajes de la obra podían gritar: «¡El 3 de Enero de 1874!... ¡El golpe de Estado de Pavía!»<sup>45</sup>

La preparación de la Restauración monárquica empezó justo cuando el general Serrano se apoderó del gobierno provisional. Luego el general Campos estaba en Sagunto para pronunciar y proclamar rey al hijo de Isabel II, Alfonso XII. Y de esta manera se da cabo de la Primera República y empieza el periodo llamado Restauración.<sup>46</sup> Entre relatar la historia de las dos protagonistas y referirse a la situación política de la época, el autor usa un método para enlazar la actuación de Juanito con la política. «Había que cambiar de forma de Gobierno cada

---

<sup>40</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 146.

<sup>41</sup> MARTORELL y JULIÁ, *Manual de historia política y social de España (1808-2011)*, 127-132.

<sup>42</sup> ÁLVAREZ JUNCO, *Nueva historia de la España contemporánea (1808-2018)*, 82-83.

<sup>43</sup> MANUEL ROLDÁN, *Historia de España*, 106.

<sup>44</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 230.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 284.

<sup>46</sup> MANUEL ROLDÁN, *Historia de España*, 106.



poco tiempo, y cuando estaba en república, ¡le parecía la monarquía tan seductora... ! Al salir de su casa aquella tarde, iba pensando en esto. Su mujer le estaba gustando más, mucho más que aquella situación revolucionaria que había implantado, pisoteando los derechos de dos matrimonios.»<sup>47</sup> Los términos históricos que están presentes en la obra suelen referirse a los casos concretos. Por ejemplo al volver a la «monarquía» Juanito tiene la sensación de haber superado su crisis con Jacinta, determinada como «situación revolucionaria.»<sup>48</sup> El contexto histórico político se muestra principalmente mediante los debates entre los hombres, cuando están en las cafeterías o dentro de sus casas conversando.<sup>49</sup>

## 4.2 La sociedad

El ámbito social en el siglo XIX pasó por varias transformaciones. La sociedad fue marcada por la transición de los estamentos a la sociedad compuesta por varias clases. Además en la obra analizada se «representa la transición de una sociedad de estamentos a una sociedad más igualitaria.»<sup>50</sup> Las clases sociales se distinguían por el nivel de riqueza. Como la mayor parte de la población española se siguió considerando el campesinado. La clase que dominaba en aquella época era la burguesa, la que según la ideología de Karl Marx encabezaba la sociedad capitalista. Por el reemplazo de las clases anteriores dominantes, la vieja nobleza terrateniente termina sustituida por la mencionada burguesía conocida por su ideología liberalista.<sup>51</sup> «La palabra «burgués» caracteriza también un tipo social, el burgués con su fortuna, su seriedad, su noción de la economía, su vida cómoda, etc.»<sup>52</sup> Y además, es un término que se relaciona con pobladores pertenecientes a la clase media, identificándose con los comerciantes. El ámbito económico, su desarrollo, junto con la propiedad privada y creación de las instituciones, eran temas cercanas a esta clase dominante.<sup>53</sup> «En efecto, el burgués se caracteriza ante todo por ser una persona satisfecha de lo que tiene, pero no de lo que es.»<sup>54</sup> La mayor concentración de la

---

<sup>47</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 638.

<sup>48</sup> Demetrio ESTÉBANEZ CALDERÓN, «El lenguaje político de Galdós «Revolución» y «Restauración» en *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, 274, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/boletin-de-la-biblioteca-de-menendez-pelayo--84/html/036db19a-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_77.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/boletin-de-la-biblioteca-de-menendez-pelayo--84/html/036db19a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_77.html)>, [consulta: 18/4/2021].

<sup>49</sup> David R. Jr., GEORGE, «Restauración y transición en la *Fortunata y Jacinta* de Mario Camus», *Actas del noveno congreso internacional de estudios galdosianos* (2019), 157.

<sup>50</sup> Rosa Delia GONZÁLEZ SANTANA, «Narcismo, «ofelismo» y cosificación de la mujer en *Fortunata y Jacinta* poner cursiva y Nana», *Actas del Quinto Congreso Internacional de Estudios Galdosianos* (1995), vol. 1, 150.

<sup>51</sup> Alfredo LÓPEZ SERRANO, *La nobleza en España a través de la novela del siglo XIX*. Trabajo de investigación, Universidad de Valencia, Valencia, 1991, 2.

<sup>52</sup> RICO y ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo y Realismo*, 80.

<sup>53</sup> ROJO, *La sociedad madrileña en Galdós: discurso leído el día 1 de junio de 2003 en su recepción pública por el Excmo. Sr. Don Luis Ángel Rojo y contestación del Excmo. Sr. Don Eduardo García de Enterría*, 33.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 95.

clase burguesa se situaba en grandes ciudades, como por ejemplo en Madrid. Por lo tanto, Galdós dibujó el carácter de la sociedad madrileña mediante *Fortunata y Jacinta*. Gracias a la obra, es posible observar las diferencias entre la vida burguesa y la del pueblo.

El siglo XIX se relaciona también con la industrialización. El desarrollo industrial supuso la necesidad de mano de obra, por lo que se empezó a ocupar la clase obrera. Sin embargo, el trabajo ejecutado por los obreros no correspondía al sueldo obtenido por el rendimiento. Por la recompensa insuficiente y condiciones laborales no convenientes, empezó a formarse la base de los movimientos obreros. Como representante de la corriente socialista se fundó PSOE. Aparte del socialismo y el marxismo surgió también otra corriente, el anarquismo. Para aún mayor defensa de los intereses laborales se originaron las organizaciones sindicales como por ejemplo UGT.<sup>55</sup>

Otro tema importante se relaciona con el conocimiento adquirido, es decir, la educación. El nivel de la educación era muy bajo, y esto causó el analfabetismo.<sup>56</sup> Esta realidad está reflejada también en el personaje de Fortunata: «No tiene educación; no sabe trabajar en nada que produzca dinero. No hay para ella más recurso que comer de su belleza.»<sup>57</sup> La gente no tenía muchas posibilidades para alcanzar la educación deseada. Por lo tanto, Francisco Giner de los Ríos fundó La institución libre de Enseñanza. Su objetivo fue escolarizar, y luego formar la élite necesaria para modernizar España.<sup>58</sup>

### 4.3 El papel de la mujer en el siglo XIX

La mujer, uno no diría cuánta complejidad se encontraría por detrás de esta palabra, aún en el siglo XIX. Dependiendo del origen, de la clase social, del papel dentro de la sociedad, del papel dentro de la familia y también dependiendo de otras esferas, cada mujer pertenecía a algo otro. La vida de las mujeres dependía de muchas realidades.

La sociedad del siglo XIX era exigente. No era lo mismo ser una mujer casada que una mujer soltera o venir de una familia burguesa y tener un origen de la clase baja. Según el origen de los padres, se heredaron las circunstancias para la vida futura de sus hijas. «No hay

---

<sup>55</sup> MANUEL ROLDÁN, *Historia de España*, 109-111.

<sup>56</sup> ROJO, *La sociedad madrileña en Galdós: discurso leído el día 1 de junio de 2003 en su recepción pública por el Excmo. Sr. Don Luis Ángel Rojo y contestación del Excmo. Sr. Don Eduardo García de Enterría*, 62.

<sup>57</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 625.

<sup>58</sup> GÓMEZ GUTIÉRREZ, Juan Luis, «Francisco Giner de los Ríos, la Institución Libre de Enseñanza, y su labor como «descubridores» de la sierra del Guadarrama», *Indivisa: Boletín de Estudios e Investigación* 16 (2016), 34, <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77145288002>>, [consulta: 18/4/2021].

amor, no importa, solo se trata de cumplir con las normas vigentes: el matrimonio.»<sup>59</sup> Claro, había más libertad que en el siglo anterior, pero todavía se conservaban las ideas previas. En la mayoría de los casos, las mujeres no tenían tanta libertad, eran obligadas a aceptar. Cuando apareció una oferta, rechazarla significó un riesgo de quedarse sola. Además, la sociedad no consideraba como favorable estar soltera. Al casarse las mujeres accedían a un mejor puesto dentro de la clasificación. Así que, el estado civil diferenciaba mucho la percepción de la mujer por la sociedad.

Términos peyorativos como «solterona» fueron acuñados como ridiculización ante cualquier mujer que viviera sola sin posibilidad o intención de compartir su vida con un hombre, tanta era la presión social, que la mayoría de ellas optaron por la vida religiosa, antes que pasar por la hostilidad de sus congéneres que tan felices eran en su papel de esposa y madre.<sup>60</sup>

El hombre se consideraba como algo que limitaba a la mujer. La dependencia del hombre pertenecía entre los rasgos propios del siglo XIX. En cuanto a los hombres, la sociedad no era tan exigente como con las mujeres. Puesto que la superioridad de los hombres les ayudaba en conseguir su estatus. Las mujeres podían cambiar su destino dado por su origen solo con un matrimonio. Al casarse con un hombre bien mantenido se les dio la oportunidad para crear mejores condiciones para su futura familia. Ya durante la infancia de las chicas se les preparaba para su posición de la esposa, la madre y la responsable de la casa, o mejor dicho, el hogar. Hay que mencionar que no eran hábiles en todos los ámbitos. El aprendizaje insuficiente de las mujeres se refería a las habilidades que en actualidad son una cosa natural. Por ejemplo tenían una laguna con respecto a leer y escribir, después dentro de historia y geografía y al fin acontecimientos para una posible participación en las tertulias. Así que el destino de las mujeres era actuar dentro del ámbito doméstico y familiar. Por esta realidad, al preguntarse qué significa el término mujer responderíamos: la hija, la madre, la esposa. Por supuesto, obligadas a cuidar de su hombre. Por decirlo de esta manera, podría sonar exagerado, pero a través de las normas impuestas por la sociedad, no lo era. Otra realidad fue su pertenencia «a un espacio caracterizado por la bondad, la ternura, la dulzura, el silencio, la abnegación y la búsqueda de felicidad no de sí misma, sino de su marido e hijos.»<sup>61</sup> Con respecto a esto, se

---

<sup>59</sup> M<sup>a</sup> Milagrosa ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, «La sociedad y la mujer en *Fortunata y Jacinta*», *Actas del Séptimo Congreso Internacional Galdosiano* (2013), 138.

<sup>60</sup> Blasina CANTIZANO MÁRQUEZ, «La mujer en la prensa femenina del XIX», *Ambitos: Revista internacional de comunicación* 11-12 (2004), 283.

<sup>61</sup> Carmen YERBA ROVIRA, «Interpretación bíblica y formación moral de la mujer en el siglo XIX. *El ángel del hogar*», *Moralía: revista de ciencias morales* 140 (2013), vol. 36, 408.

relaciona el término «El ángel del hogar» que se refiere al comportamiento de la mujer y el lugar donde pertenece. Este término determina la posición de la mujer del siglo XIX. La palabra «ángel» quiere insinuar que la mujer debería comportarse apropiadamente, o mejor dicho, correctamente. Y la palabra «hogar» indica que su vida será dedicada a ocuparse de la casa.

La belleza, otro elemento importante al mirar a la mujer. La apariencia obtuvo en esa época un gran valor. Según Pascal, «cuando la mujer está dotada de espíritu, la belleza la vivifica y revela maravillosamente.»<sup>62</sup> Con salir a la calle en un vestido adecuado se podía ganar la impresión de la sociedad y además conseguir el matrimonio. «La mujer, como ser pasivo y secundario, debía amoldar su cuerpo y su vida a las exigencias sociales y tradicionales que la valoraban, entre otras cosas, por lo decorativo y bello de su apariencia.»<sup>63</sup> Por supuesto se trataba del punto de vista estético, pero aún más del poder. Con este tipo de fuerza se siente la mujer más atractiva y más poderosa y por eso consigue su objetivo principal, es decir, un buen esposo. Además el vestido y los complementos valían mucho para las señoras burguesas y entre todo mostraban la posición social. Al aparecer fuera de sus casas con algo precioso pretendían fingir que eran algo más, aunque la realidad era diferente. La burguesía «propende a diferenciarse del pueblo imitando los modos de vida de las clases superiores a ella, plutocracia y aristócratas, espionando con avidez sus formas de comportamiento.»<sup>64</sup>

Como es conocido, las mujeres no habían sido tratadas de forma equivalente en comparación con los hombres. Un impulso de los más principales que fortaleció esta realidad fue la inferioridad. El tema de la inferioridad femenina surgió de su debilidad, que se debía a la fuerza física menor junto con mentalidad diferente. Comparado con los varones las mujeres siempre habían sido vistas como las más débiles y frágiles, lo que estableció una opinión general. En fin, duró bastante tiempo hasta cambiar la situación y hacer al menos pequeños progresos en la vida de las mujeres. Su objetivo no era solo conocer el término de autonomía como algo lejano para ellas, sino ponerlo finalmente en práctica.

La mujer se presentó como un símbolo de esa nueva sociedad, con una mentalidad transformada que pareció tomar conciencia de sí misma y abogó por su independencia, cansada de su convicción sobre

---

<sup>62</sup> Blaise PASCAL, «Discurso acerca de las pasiones del amor», *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 143 (1991), vol. 36, 84.

<sup>63</sup> CANTIZANO MÁRQUEZ, «La mujer en la prensa femenina del XIX», 290.

<sup>64</sup> RICO y ZAVALA, *Historia y crítica de la literatura, Romanticismo y Realismo*, 95.

su inferioridad y el desprecio por parte de muchos sectores de su condición femenina sintiéndose privada y absorbida por las funciones propias de su género.<sup>65</sup>

---

<sup>65</sup> Paloma BELMONTE RIVES, *Sobre la situación de las mujeres en España, Un ejercicio de microhistoria*. Tesis doctoral, Universidad Miguel Hernández, Elche, 2017, 230.

## 5 Argumento de la obra *Fortunata y Jacinta*

Del título de la obra resulta que trata de dos mujeres. La historia se basa principalmente en las diferencias sociales y las relaciones amorosas. Además se dedica la «atención y espacio a la presentación de varios estratos de la sociedad madrileña en su evolución, uniéndolo a los acontecimientos históricos y la situación económica nacional, Galdós da a entender que estas dos historias no son algo excepcional, sino una muestra característica de la vida española.»<sup>66</sup> La primera relación representante de la obra se refiere a Jacinta y Juanito. Los jóvenes intentan lo más posible para engendrar un niño, pero sin suceso. Gracias a Ido del Sagrario, se entera Jacinta del niño de su esposo, *Pitusín*, de la relación anterior. Como ella todavía no puede tener su propio se hace ilusiones de poder adoptar el niño de Juanito. Cegada tanto con sus ilusiones de la familia, que ve las semejanzas entre el niño y su marido. Pero al fin se entera que el verdadero hijo de su marido había muerto.

Durante ese tiempo, la otra protagonista Fortunata tenía mucha experiencia con diferentes hombres, pero sin un fin feliz. De repente viene en su camino Maximiliano. Desde el primer momento cuando Maximiliano vio a Fortunata le gusta mucho, podríamos decir que se vuelve loco por ella. La enseña a leer y escribir, incluso le ofrece dinero para mantenerla. En un momento le propone matrimonio, y así Fortunata está confundida, no sabe qué hacer. Como Fortunata parece como una mujer de mala vida, dado que viene de una clase humilde, doña Lupe, la tía de Maximiliano, propone a ella la residencia en las Micaelas. En el convento, se hace amiga de Mauricia, considerada como una mujer con demonio. Mauricia recuerda a Fortunata su pasado, le habla de Juan y así aparece un gran caos en su cabeza. Después de salir del monasterio empieza la historia de dos casadas, porque Fortunata es oficialmente la esposa de Maximiliano. Cuando Fortunata sale del convento, Juan está seguro de que ella está dispuesta a caer otra vez en sus manos. Y así se repite la historia de su amorío. Pero como se dice, la verdad siempre sale a la luz. Por esto, ambos amantes van por su propio camino. Fortunata rompe con Juan, él vuelve a su mujer que le ofrece la seguridad y echa fuera lo pasional con Fortunata. Ella conoce a Evaristo Feijoo, el que la prepara para su regreso con su marido. Por fin regresa a la casa de su marido, aunque no era fácil por la parte de Maximiliano.

Al cambiar de casa, se hace amiga con Aurora, la que conoce porque Maximiliano trabaja en una farmacia que posee el padre de Aurora. Mientras tanto, el estado psíquico de Maximiliano se pone peor y peor hasta que se vuelva loco. Entretanto, Guillermina llama a

---

<sup>66</sup> Biruté CIPLIAUSKAITĖ, *La mujer insatisfecha: El adulterio en la novela realista*. Edhasa: Barcelona, 1984, 102.

Fortunata para aclarar la situación y se entera del enamoramiento de Fortunata hacia Juanito. Maximiliano piensa que su mujer es otra vez infiel, aunque son solo sus alusiones tienen un razonamiento. De nuevo aparece el romance entre Fortunata y Juanito. Maximiliano se interesa por Fortunata, le declara su amor, pero ella le rechaza. Por acusar a Jacinta de adulterio, Juanito rompe con Fortunata. Durante ese periodo Fortunata quedó embarazada con Juan. A Fortunata la echan de la casa y nace su hijo. Maximiliano visita a Fortunata y le alegra que le pueda decir la verdad sobre Juan y Aurora. Al enterarse del romance entre Aurora y Juan, Fortunata sale enfadada y ataca a Aurora por engañarla. La pelea causa heridas a Fortunata, se pone mal y muere. Antes de morir, manda a Estupiñá que escriba una carta en la que encarga a Jacinta su niño. Al final Jacinta se separa de su marido y cuida del niño. Jacinta como siempre quería, tiene un niño, Juan tiene que afrontar las consecuencias de sus hechos y Maximiliano queda encerrado en un manicomio.

## 6 Valoración de las mujeres en el siglo XIX

### 6.1 Los personajes femeninos en las obras de Galdós

Las obras de Galdós destacan sobre todo por su relación con el mundo femenino. Al observar que la vida en el siglo XIX no era fácil para las mujeres, decidió dedicarles un gran rol en sus novelas. El trato igualatorio de las mujeres escaseaba por completo. Elegir la posición futura no entraba en consideración. «En la sociedad española del siglo XIX la mujer juega diferentes papeles, como el de promotora, reproductora, transgresora y víctima de las leyes sociales de su entorno.»<sup>67</sup> Así las novelas representan diferentes tipos de protagonistas según las clases sociales de la época. Con respecto a los personajes de Galdós «se ve más la clase alta degenerada especialmente a finales del siglo XIX y aparecen personajes del pueblo que animan la sociedad.»<sup>68</sup> Por un lado, aparecen protagonistas con un carácter fuerte, por otro las que destacan por su personalidad sentimental. El tipo de personalidad de las mujeres era muy variado. Aún así, todas unía el deseo de enseñarse algo nuevo, obtener mayor libertad y no depender tanto de su origen dado por su clase social en la que nacieron.

En general, dentro de la literatura feminista de la época aparece un fenómeno que afecta a las protagonistas ya que su actitud se muestra rebelde refiriéndose al paradigma patriarcal. Se trata de un castigo que es el resultado del acto de rebeldía. El castigo puede poseer varias formas, en mayoría de los casos concierne a una desfiguración del personaje. Por ejemplo, en la novela *Tristana* la protagonista sufre pérdida de su pierna a base de sus actos. Hay dos posibilidades de actuar, la primera es someterse a la obediencia y superioridad de los hombres. La segunda posibilidad está relacionada justo con la rebeldía, la que deja después unas consecuencias. Galdós no es único que entra en el mundo femenino con objetivo de representar la ideología feminista en su literatura. Además «parece estar desafiando los estereotipos femeninos absolutos basados en la perfección de la mujer, ya sea en su relación con la familia o con la maternidad.»<sup>69</sup> Estas intenciones feministas comparte con él también Leopoldo Alas Clarín. En fin los dos permiten a sus protagonistas tomar su destino en sus propias manos.

---

<sup>67</sup> BARBAGALLO, «Análisis de las protagonistas de algunas novelas de Benito Pérez Galdós y Giovanni Verga», 60.

<sup>68</sup> Masae KOCHIWA, «El papel de la mujer en 10 obras del siglo XX de Galdós», *Actas del séptimo congreso internacional Galdosiano* (2013), 400.

<sup>69</sup> Iris M. ZAVALA, *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). La mujer en la literatura española: modos de representación desde el siglo XVIII a la actualidad*. vol. 3, Barcelona: Anthropos, 1996, 37.



En su literatura hay una gran variedad de tipos de personajes. El tipo que representa la lucha por la libertad se identifica con la protagonista de la obra *Tristana*. La protagonista no estaba satisfecha con elegir una de las opciones que ofrecía la sociedad para las mujeres. Se niega a la visión de sí misma como una esposa y tampoco quiere una carrera de teatro o por lo menos la de prostitución. «Yo quiero vivir, ver mundo y enterarme de por qué y para qué nos han traído a esta tierra en que estamos. Yo quiero vivir y ser libre...»<sup>70</sup> Según lo que dice Tristana, no está dispuesta a someterse a alguien, desea tener una gama de opciones. Se trata de un modelo de la mujer que desea ejercer una profesión.

Una mujer bastante fuerte, capaz de hacer todo para conseguir sus intenciones, aparece en la obra *Doña Perfecta*. En esta novela predomina una discordancia entre la madre y su hija. La madre se muestra dominante sobre su hija, ejerce un poder y se opone a su amor. Por vivir en un pueblo con los principios religiosos y la ideología tradicionalista, un hombre con principios diferentes resulta como un gran problema. Este tipo de mujer comulga con ideas religiosas y conservadoras, desaprobando todo lo que se opone. Además como «una mujer viuda es quien detenta el poder en su casa; tradicionalmente el centro de autoridad es masculino, pero en ausencia de éste, la víctima se convierte también en victimario y se apropia de sus funciones.»<sup>71</sup> Por esta razón, la hija de Doña Perfecta no consigue sus deseo amoroso y acaba obedeciendo a su madre. Resulta que la sociedad no permite una relación amorosa cuya pareja no compartiera ideas iguales. Influida por las opiniones de la sociedad se revela también la protagonista de *Marianela*. Una desdichada por su aparición, chica que viene con malas cartas. Al tratar su defecto físico con tanto rechazo por la sociedad, la misma protagonista pierde su autoconfianza. No obstante, aparece en su vida un vislumbamiento de la fortuna que podría llevarla al camino de acercarse a «la imagen de la mujer del siglo XIX», es decir, convertirse en una mujer casada. Esta realidad interrumpe la recuperación de vista de su querido, con la que vuelve a ser una persona superficial. Gana el exterior sobre el interior de una persona, que termina con la muerte de Marianela. Aunque se conocía como una chica buena, los prejuicios por su aspecto físico prevalecieron sobre la parte buena de ella. Los prejuicios son un fenómeno presente en la mayoría de los relatos. Igualmente, se encuentra con prejuicios Fortunata. Doña Lupe desprecia a Fortunata por su pasado y origen no muy favorable.

---

<sup>70</sup> Benito PÉREZ GALDÓS, *Tristana*. Madrid, 1892, 22.

<sup>71</sup> Isabel-Argentina FUENTES HERBÓN, «Doña Perfecta y la casa de Bernarda Alba, La encarnación de la ideología reaccionaria en el personaje literario femenino», *Actas del quinto congreso internacional de estudios galdosianos* (1995), vol. 2, 317-318.

En resumen, surge que la vida en el siglo XIX estaba marcada por una complejidad. Galdós se apoderó de ella y al escribir sus obras protagonizadas por mujeres, les dio la oportunidad de reflejar la realidad.

## 6.2 Maternidad

A qué se debe el concepto de la maternidad como un valor importante? La familia, la continuación del clan, la obligación de la mujer dentro del matrimonio, un nuevo futuro mediante los hijos, todo lo anterior se relaciona con el concepto de la maternidad. Encima, gracias al gran valor de la maternidad que lleva, «se prometía a las mujeres su reconocimiento social a cambio de la asunción del papel de mediadora entre lo público y lo privado.»<sup>72</sup>

Para lograr las dificultades y novedades que conlleva la vida familiar, mediante la llegada del crío, existe la pareja, que distribuye los roles. La madre y el padre, cada uno ocupándose de otro asunto. El aseguramiento de los recursos para la prosperidad familiar, corresponde al varón. Luego, los asuntos políticos del momento también conciertan los padres. Por otro lado, la madre vigila el contenido general de toda la familia. La distribución de los roles consiste por lo tanto en el ámbito público y privado. Los deberes dentro de la casa, pertenecen al ámbito privado, del que se ocupa la mujer y el ámbito público gestionan los hombres. «La maternidad es un sacerdocio, y la mujer, en el momento de ser madre, no se pertenece á sí misma, se debe á sus hijos, porque ella es el árbol sagrado de la familia, que infunde la fe, la caridad y el amor en el hogar doméstico.»<sup>73</sup> Con la maternidad empieza una nueva etapa para la mujer, bella y difícil, criando una nueva generación del futuro. El cambio del futuro mediante los hijos es dado por un cuidado bueno de los niños gracias a la madre. Todo por saber como dominar el hogar, mantener la casa limpia y luego crear de la casa un lugar apropiado para los niños. No se trata solamente del hogar como tal, sino también de otros asuntos como la enseñanza parcial de los hijos. En general, las madres se definen como «los mejores elementos para mejorar la cantidad y calidad del potencial humano de una nación.»<sup>74</sup> Al definir la madre, siempre se habla de como debería ser una buena madre. La imagen de «una buena madre», no se merece solo por convencerse en una. Por lo tanto, se trata de su comportamiento, qué está

---

<sup>72</sup> Eva María MORATA MARCO, «La imagen de la maternidad en la España de finales del siglo XIX y principios del XX», *Arenal: Revista de historia de mujeres* 2 (2003), vol. 10, 166.

<sup>73</sup> Faustina SÁEZ DE MELGAR, *Deberes de la Mujer: colección de artículos sobre la educación*. Madrid: Establecimiento tipográfico de R. Vicente, 1866, 34.

<sup>74</sup> MORATA MARCO, «La imagen de la maternidad en la España de finales del siglo XIX y principios del XX», 167.

dispuesta sacrificar y cuanto amor dará a sus criaturas. La clave de la maternidad es el amor materno. Solo la madre entenderá a otra madre.

Las niñas se preparan para este rol desde su infancia. Por ejemplo, los juguetes pueden representar la vida futura. Las muñecas son un posible reflejo de las madres. Las hijas imitan a sus padres, junto con los deberes familiares, y así poco a poco se dan cuenta de lo que les espera durante su adultez. Desde la infancia, los hijos reciben impulsos sobre la organización de la casa. Viendo la sumisión de la madre hacia el padre, mostrando su respeto, surge que la cabeza de la familia es el padre.

El siglo XIX generó una sociedad muy exigente con respecto a las responsabilidades de las mujeres. Al preferir la vida social costó a la mujer su opinión pública. No era una costumbre eludir las responsabilidades domésticas por medio de otros intereses. La sociedad puso unas reglas no escritas y la mujer que pretendió deshacerse de ellas, fue expuesta a la crítica social. El contrario de «una buena madre» se refería a aquellas mujeres que dejan sus críos en manos de criados y nodrizas, a tal efecto de dedicarse a otro asunto. El encargo de cuidar los niños por otra persona fue una cosa característica de las clases más ricas. Por ejemplo, las familias burguesas, por tener bastantes recursos, podían considerar la posibilidad de contratar una persona encargada de la alimentación de los críos. En cualquier caso, las madres que no apoyaban esta tendencia obtuvieron el puesto de «una buena madre». Al lactar el niño las madres cumplían sus deberes principales del papel materno que pertenecen entre los elementos básicos de la naturaleza. El cumplimiento de este deber fomentaba también la opinión de la Higiene. Y como dice Elizabeth Badinter :«Desobedecer a la naturaleza es malo desde el punto de vista moral y dañino desde el punto de vista físico.»<sup>75</sup> La obediencia de la mujer con respecto al hogar se refería también a no buscar otro tipo de actividad. La sociedad no admitía la posibilidad de reemplazar el papel de la madre por un trabajo. La excepción tocaba solo a las mujeres que estaban en una situación económica peor. En otros casos no era una costumbre de rodear las tareas domésticas.

En fin, para cumplir las expectativas maternas era necesario comportarse según los principios dados. Abnegación y agilidad son unos rasgos que no faltan a una madre según los ideales del siglo XIX junto con ser una persona amable y cuidadosa.

---

<sup>75</sup> Elisabeth BADINTER; Marta VASSALLO (trad.), *¿Existe el amor maternal?: historia del amor maternal, siglos XVII al XX*. Barcelona: Pomaire, 1981, 150.

### 6.3 Matrimonio

Otro tema relacionado con la vida de las mujeres es el matrimonio. Después de contraer matrimonio, es necesario cumplir ciertos roles. Por un lado, se trata del rol de los esposos y por otro del rol de los padres. Durante el siglo XIX, la unión del hombre y la mujer, a través del matrimonio, se consideraba como el núcleo de la sociedad. El papel del matrimonio ejercía un gran valor social. Según Faustina Saéz de Melgar, «la mujer no ha nacido más que para ser mujer; es decir, para ser la compañera del hombre, su amiga, su hermana, su madre, su esposa, su hija, su consejera desinteresada, su ángel de caridad en sus tribulaciones, y la estrella de su esperanza en sus momentos de desaliento.»<sup>76</sup> Gracias al matrimonio la mujer cumple una parte de las exigencias de la sociedad que requiere para obtener un estatus. «El someterse al imperio del marido no degrada, no rebaja ni abate el orgullo ni las atribuciones de la mujer, antes es una gloria, aún en la sociedad más culta, que hoy tiene tan relajadas sus costumbres.»<sup>77</sup>

El matrimonio garantizaba el aseguramiento económico por parte de los maridos. El trabajo fuera de la casa no era habitual para las mujeres, sobre todo de las clases altas. Por esta realidad se originó la dependencia económica del marido. Si las mujeres trabajaban solían tener un salario menor que los hombres. Además, no era de costumbre trabajar en los ámbitos que los hombres. En este caso, «podían llegar a ser consideradas como socialmente asexuadas.»<sup>78</sup> La sociedad estableció la idea mediante la cual se percibía a las mujeres como algo más débil y dado esto, no se les convenía trabajar. Con respecto a los derechos de las mujeres, en 1872 trataron el tema del trabajo asalariado: «La mujer es un ser libre e inteligente, y como tal, responsable de sus actos, lo mismo que el hombre; pues, si esto es así, lo necesario es ponerla en condiciones de libertad para que se desenvuelva según sus facultades.»<sup>79</sup>

### 6.4 Honradez

La honradez es un rasgo que pertenece entre los valores morales. Para definirse como una persona honrada se requieren también otras características. «La honradez está relacionada con su probidad, decencia, integridad, lealtad, rectitud y honorabilidad y, por ende,

---

<sup>76</sup> Faustina SÁEZ DE MELGAR, *Las mujeres españolas, americanas y lusitanas, pintadas por si mismas: estudio completo de la mujer en todas las esferas sociales, sus costumbres, su educación, su carácter, influencia que en ella ejercen las condiciones locales y el espíritu general del país a que pertenece, obra dedicada á la mujer por la mujer ... tomo primero*. Barcelona: Juan Pons, 1881, VII.

<sup>77</sup> Faustina SÁEZ DE MELGAR, *Deberes de la Mujer: colección de artículos sobre la educación*, 22.

<sup>78</sup> Paloma BELMONTE RIVES, *Sobre la situación de las mujeres en España, Un ejercicio de microhistoria*, 45.

<sup>79</sup> Mary NASH, *Mujer, familia y trabajo en España 1875-1936*. Barcelona: Anthropos, 1983, 47.

con su imparcialidad.»<sup>80</sup> Juliana Panizo Rodriguez resume varias frases sobre la honradez en su artículo. Menciona también algunas «normas para ser honrado: Ama lo tuyo y respeta lo ajeno; que aquello es miel y esto veneno. Ni las manos en las cartas ni los ojos en las arcas. Hágase lo que sea justo, aunque se hunda el mundo. Haz bien a los presentes y habla bien de los ausentes. Haz bien, que Dios te ve.»<sup>81</sup>

Según las citas previas surge que lo más importante es la justicia. Luego, ser una persona auténtica, no mentir, ni fingir, no ocultar nada y en fin no ser un hipócrita. Entonces, la honradez exige la sinceridad. Pero no es solo ser sincero y ya está. Todo depende de nosotros, si seamos leales, honestos y también respetuosos. En muchos casos la mayoría de la gente elige la honradez, y esto a causa de su conciencia. No es lo mismo tener la conciencia y no la tener. Esto quiere decir, que algunas personas cometen algo mal y les da igual y otros que después sufren por tener remordimientos. En la fase de no estar consciente de lo malo ya se ha perdido la honradez. La empatía juega también un gran rol. Por ejemplo el adulterio, es un hecho que hace daño a las personas que confían en su pareja. Al interrumpir la confianza, se perjudica el respeto y el amor y de este modo desaparece la honradez.

Al tema enlazan también los principios morales. Cada sociedad establece sus propias normas para asegurar la paz. En principio se ocupa de una determinación del mal y bien. Gracias a estas reglas la gente saca conclusiones si uno es o no es una buena persona. Siguiendo la moralidad es posible conseguir la honradez. «El siglo xix fue un periodo en el que la honradez emergió como un criterio esencial en la vida cotidiana; se convirtió en un elemento básico para la estimación social de los individuos.»<sup>82</sup> Por lo tanto, los hechos humanos son influidos por un conjunto de reglas sociales, es decir, por las obligaciones morales.

---

<sup>80</sup> Adolfo Lugo Verduzco, «La Ética en el Servicio Público», Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, 2015, <<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/3/1374/15.pdf>>, [consulta: 22/4/2021].

<sup>81</sup> Juliana PANIZO RODRIGUEZ, «Frases celebres y paremias relativas al honor y a la honradez», *Revista de Folklore* 196 (1997), 141. 141-144.

<sup>82</sup> Pablo ORTEGA DEL CERRO, «Del honor a la honradez: recorrido por el cambio de valores sociales en la España de los siglos XVIII y XIX», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del Siglo XVIII* 24 (2018), 610.

## 7 El concepto de la maternidad

### 7.1 La percepción de la maternidad a través de Jacinta

Las palabras mujer y madre, van mano a mano. Jacinta es una mujer bien mantenida económicamente, y esto debido a su origen, burguesía. Además por estar casada automáticamente obtiene un buen puesto en la sociedad. Qué más? Tener un marido, la familia, bastantes recursos, una casa lujosa, obtenida la popularidad por parte de la gente, parece que no falta nada. Por supuesto, como cada mujer que tiene ambiciones de vivir una vida familiar, quiere un hijo. Aunque ella misma quiere aumentar su familia, la sociedad tiene también una cierta influencia sobre ella. La presión social es muy grande. Jacinta ha cumplido casi todas las exigencias sociales. Ha llegado a ser una mujer adulta, luego se convirtió en una esposa, pero para poder acceder al término del modelo de la sociedad, es necesario poder llamarse la madre. Para conseguirlo era necesario dar luz a un heredero de la familia. «La maternidad constituye lo que tradicionalmente se ha considerado como finalidad primera del matrimonio y, al mismo tiempo, el último paso en el desarrollo femenino.»<sup>83</sup>

El no poder tener hijos, la perseguía en todos lados. «La envidiada de todos, envidiaba a cualquier mujer pobre y descalza que pasase por la calle con un mamón en brazos liado en trapos.»<sup>84</sup> Al ver cualquier niño le dolía su corazón, tanto quería a uno que fuera suyo. El instinto maternal creció cada vez que estaba con hijos de su hermana, y al menos de esta manera recompensaba a sí misma que no tenía hijos. Cada criatura pequeña la desquició. Cuando no podía salvar unos gatitos abandonados dentro del absorbadero, lo perturbó su estado psíquico aún más. «Los nervios se le pusieron tan alborotados y el corazón tan oprimido, que sus suegros y su marido la creyeron enferma; y sufrió toda la noche la molestia indecible de oír constantemente el *miiii* del absorbadero.»<sup>85</sup>

Una chispa de esperanza apareció justo en el momento cuando Jacinta se enteró de un niño que pertenecía a su marido. Jacinta ilusionada, con su imaginación de criar a un niño, fue capaz de hacer todo para hacerse cargo de él. Apasionada, acopló su amiga Guillermina, que parecía orientarse mejor en esta situación. El proceso exigía una visita del lugar donde vivía *Pitusín* (el niño). Pero esta mujer no estaba acostumbrada a condiciones malas, sucias, gente

---

<sup>83</sup> María del Mar RAMOS CAMBERO, «La reproducción humana en el ciclo vital de *Fortunata y Jacinta*», *XI Congreso Internacional de Estudios Galdosianos, La hora de Galdós* (2019), 635.

<sup>84</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 119.

<sup>85</sup> *Ibid.*, 123.

sin educación y mucho menos negociar con este tipo de personas. «¿Qué, te asustas, niña bonita?—le dijo Guillermina—. ¿Pues qué te creías tú, que esto era el Teatro Real o la casa de Fernán-Núñez? Ánimo. Para venir aquí se necesitan dos cosas: caridad y estómago».<sup>86</sup> En este fragmento se puede observar que origen tiene Jacinta. Al vivir en buenas condiciones, no se daba cuenta de la miseria que había al pertenecer a una clase diferente.

El asunto del niño obsecó tanto a Jacinta que no se daba cuenta de su propia ingenuidad. Creerselo todo a don Izquierdo, eso la costó sus ilusiones. Teniendo el niño en sus propios manos estaba dispuesta hacer todo lo posible para ser una madre ideal. Entre sus ambiciones pertenecía sobre todo la educación del niño, puesto que en su hogar anterior no le criaron de una manera buena. El vocabulario y la higiene del pequeño la indignaron bastante.

Cuando salió a la luz la realidad, Jacinta como la madre no era capaz de abandonar a su crío. Como mujer que luchó por lo mejor de ese niño, ya no tenía energía para convencer a su marido de su verdad. Así, fue según lo que había dicho su marido y se terminó el tema de *Pitusín*. «Las mujeres tomaron la iniciativa al buscar y adquirir al niño, pero las decisiones sobre qué hacer con él las toman los hombres, y a puerta cerrada.»<sup>87</sup>

El tema de la maternidad en relación con Jacinta aparece otra vez cuando nace a su rival otro hijo con su marido. Fortunata estaba a las puertas de la muerte y decidió dejar su niño a Jacinta teniendo una buena impresión. Agradecida Jacinta, perdona todo lo malo que pasó por culpa de Fortunata. Así cumplió el sueño más deseado de ella, y finalmente podía cumplir el papel de madre que tanto quería. «Las facciones del heredado niño no eran las de la otra, eran las suyas. Y tanto podía la imaginación, que la madre putativa llegaba a embelesarse con el artificioso recuerdo de haber llevado en sus entrañas aquel precioso hijo, y a estremecerse con la suposición de los dolores sufridos al echarle al mundo.»<sup>88</sup>

El rol de madre sustituyó el rol de la esposa en el caso de Jacinta. Feliz y un poco triste por la situación empezó a dedicarse a Juan Evaristo. «De esta manera, al recibir al niño, Jacinta entra en posesión del hijo que le falta a la familia Santa Cruz, pero sobre todo puede empezar a soñar que el niño es en realidad suyo, desprendiéndose de la condición solitaria (de

---

<sup>86</sup> *Ibid.*, 184.

<sup>87</sup> John H. SINNIGEN, «Sexo y clase social en *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 58, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/sexo-y-clase-social-en-fortunata-y-jacinta-opresion-represion-expresion/>>, [consulta: 22/4/2021].

<sup>88</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 1099.

‘mona’) e idealizada que el mundo social le había impuesto.»<sup>89</sup> Por todo lo sucedido, llegó a la conclusión que dejaría el espacio libre a su esposo.

## 7.2 La percepción de la maternidad a través de Fortunata

El primer encuentro con Fortunata en general, pero también asociado con el tema de la maternidad observamos en la escena cuando ella come un huevo crudo. «Es obvio que el huevo, en este caso el de las gallinas representa la fecundidad.»<sup>90</sup> Fortunata sabe que está afortunada por su fertilidad. Es consciente de esa gran ventaja a diferencia de su rival. Cuando Guillermina intenta enfrentarla, no duda en aprovechar su fertilidad por su propia cuenta.

A lo largo de la obra, se Fortunata convierte en madre dos veces. El amor de Fortunata y Juan generó un hijo, pero este desgraciadamente no sobrevivió. Desde ese momento realizaba cada momento posible que ella es la que puede dar otra vez un niño a Juan. Se casó, pero su marido Maximiliano no era uno con el uno quería generar niños. Su salud psíquica, debilidad física y su apariencia eran claras razones. Otra cosa es el amor, sin la pasión, sin los sentimientos resulta difícil engendrar los niños. Además, a decir verdad, Maximilio no atraía a Fortunata. Aunque el modelo de la mujer decía que después de convertirse en una esposa sigue la maternidad, este caso no lo comprobaba. Solo la idea de tener hijos propios con Maximiliano, era impensable. En fin, la vida íntima no formaba parte de su vida matrimonial. Así que, como una esposa, sabía que iba a fallar la familia por las expectativas maternas.

Pero como el instinto maternal forma la parte inseparable de una mujer, no duró mucho y ella misma encontró una alternativa para su vida matrimonial. «Si Dios no quiere darnos una criatura, él se sabrá por qué lo hace. Pero podemos adoptar uno, buscar un huerfanito y traérmole a casa. A mí me gustaría mucho, y a los dos nos distraería. ¿Por qué no he de hacer yo, aunque soy pobre, lo que hacen las señoras ricas, que no tienen hijos? Es muy soso un matrimonio sin chiquitín».<sup>91</sup> Esta idea suya de convertirse en madre otra vez, era negada por doña Lupe. La tía no sabía imaginar a su lado unos niños que desordenarían toda la casa. De tal manera, Fortunata perdió su esperanza de que criara un niño.

---

<sup>89</sup> Cristina MÚGICA, «Amor y «mundo al revés» en *Fortunata y Jacinta*», *XI Congreso Internacional de Estudios Galdosianos. La hora de Galdós* (2019), 763.

<sup>90</sup> ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, «La sociedad y la mujer en *Fortunata y Jacinta*», 137.

<sup>91</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 785.



Fortunata estaba cierta de una cosa, si se hubiera quedado embarazada con Juan, tendría garantizado el papel como su esposa. Para Fortunata la maternidad tenía un gran valor. El matrimonio sin la maternidad siguiente no podía cumplir las expectativas de la sociedad. «la esposa que no da hijos, no vale... Sin nosotras las que los damos, se acabaría el mundo...»<sup>92</sup> Por esta razón ponía cada vez énfasis en la realidad que Jacinta debería ser sustituida por ella misma a base de su fertilidad. «El cuerpo femenino adquiere, pues, un gran valor como instrumento de empoderamiento de las mujeres.»<sup>93</sup> Fortunata parecía como una fanática, no se daba cuenta de la razón por la que su rival la llamó ladrona. El enamoramiento la tragó por completo. Se convirtió en mujer con un objetivo, su propia verdad, y no se lo dejó de robar a nadie. «Yo vengaré a la mona del Cielo, y me vengaré a mí. No quisiera morirme sin este gusto.»<sup>94</sup> Al decir esta frase no sabía qué paradoja podría ser en un momento futuro.

El amorío reiterado, dejó otra vez sus consecuencias. Por un lado, quitó la posición parcial que consiguió Fortunata en la sociedad española. El embarazo significó el abandono de la casa y de su marido. Su mayor temor apareció otra vez, la deshonradez dejó huellas, que no podían haber sido borradas. Una mujer casada y embarazada con otro hombre, nada positivo para su percepción de la sociedad. Por otro lado, a través de su descendiente podía atajar a su querido y también a su familia. Su hijo era el único nieto de Bárbara y don Baldomero. Su gran cuestión era: ¿qué dirán todos? Al dar a luz a su niño, eligió un nombre significativo: Juan Evaristo Seguismundo. Tres nombres relacionados a sus queridos, tres hombres que marcaron su vida. El plan de asombrar a todos no salió bien. Al contrario, horrorizada estaba ella, por lo sucedido entre su amiga y su amante.

Cuando llegó el momento de separar la madre y su hijo por la falta de leche, Fortunata no se puso de acuerdo. La idea de ponerlo a la nodriza no le venía a gusto. Estaba convencida de que no le faltaba nada. «Tiene el chico en brazos, y cuando le hablan de amas o de que ella se está secando, le aprieta, le aprieta tanto contra sí, que me temo que en una de estas le ahogue.»<sup>95</sup> La madre quiere para su niño solo lo bueno, cuando le parece estar en peligro, hará todo para evitarlo.

Conforme a lo último, Fortunata decidió dejar al cuidado su hijo a Jacinta por culpa de su mal estado de salud. De ese modo, se terminó su disputa por Juan. Y con este gesto

---

<sup>92</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 811.

<sup>93</sup> RAMOS CAMBERO, «La reproducción humana en el ciclo vital de *Fortunata y Jacinta*», 644.

<sup>94</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 939.

<sup>95</sup> *Ibid.*, 1070.

demostró su aspecto humano. Además por dejar su hijo a la mujer de otra clase social, más alta, le aseguró una vida mejor. En fin, surge que para Fortunata tenía mayor valor la pasión originada por el amor hacia Juan que la honradez tan deseada. Siempre cuando podía cambiar su vía de la vida a una mejor se dejó tentar y se olvidó totalmente de sus principios.

## 8 El concepto del matrimonio

### 8.1 La percepción del matrimonio a través de Jacinta

Los padres de Jacinta expresaron la idea sobre la búsqueda del marido conveniente muy claramente: «No están los tiempos para hilar muy delgado en esto de los maridos. Hay que tomar todo lo que se presente, porque son siete a colocar. Basta con que el chico sea formal y trabajador...»<sup>96</sup> En esa época resultaba normal elegir una prometida que perteneciera a la familia. Por lo tanto, Jacinta como una de las primas de Juanito era elegida para ser su novia.

Jacinta era una chica de prendas excelentes, modestita, delicada, cariñosa y además muy bonita. Sus lindos ojos estaban ya declarando la sazón de su alma o el punto en que tocan a enamorarse y enamorar. Barbarita quería mucho a todas sus sobrinas; pero a Jacinta la adoraba; tenía casi siempre consigo y derramaba sobre ella mil atenciones y miramientos, sin que nadie, ni aun la propia madre de Jacinta, pudiera sospechar que la criaba para nuera.<sup>97</sup>

La familia de Jacinta no tenía razones para dudar. Juanito con sus cualidades y los recursos económicos llamó la atención de los padres. Así de repente estaban los dos jóvenes casados, disfrutando su viaje de novios.

La caracterización de Jacinta queda supeditada al de su rol en el acogedor entorno familiar. Su conducta y sus actitudes la redondean asentada en aquel estrato de la burguesía alta a la que pertenece: es sumisa, respetuosa, obediente. El ideal de casada para Juan Santa Cruz, cuyas opiniones acepta aunque no las comparta, y cuya conducta soporta aunque no la apruebe.<sup>98</sup>

La conversación y el vocabulario de los enamorados indica que su relación tiene una buena dirección. Jacinta usa palabras como «chí», expresiones amorosas revelan sus sentimientos hacia su esposo. Aunque en principio parecía difícil imaginarse una vida matrimonial con hombre que solía jugar con ella, al final el amor apareció. Como suele pasar en las relaciones, bienvenida a la curiosidad. La personalidad de Jacinta decía por sí misma del pasado de ella, así que Juanito no interrogaba nada. En comparación, Jacinta, con sus presentimientos, se puso a atormentar a su esposo mediante varias preguntas con respecto a su pasado. Una vez escuchada la experiencia con otra mujer, se quedó metida dentro de la cabeza de Jacinta. De esta manera se enteró de su futura rival.

---

<sup>96</sup> *Ibid.*, 45.

<sup>97</sup> *Ibid.*, 68.

<sup>98</sup> Yolanda ARENCIBIA, «Mujer, novela y sociedad. *Fortunata y Jacinta* de Galdós: Los personajes en sus redes», *Nuevos caminos del hispanismo...: actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, París, del 9 al 13 de julio de 2007* (2010), vol. 2.

¿Cuál era el rol de los jóvenes condenados al matrimonio? «El marido piensa en sus negocios, la mujer en las cosas de su casa, y uno y otro se tratan más como amigos que como amantes.»<sup>99</sup> A través del personaje de Jacinta observamos que con el transcurso del tiempo siente cierta distancia con respecto al comportamiento de su marido. Por lo tanto, empieza a cuestionar el modelo del esposo y la esposa. Eso se debe a que Juan «no llegó a identificar su matrimonio con Jacinta como la fuente principal de su identidad social y emocional.»<sup>100</sup> La distancia requiere una víctima, algo que la distraiga. Por esta razón se muestra Jacinta tan encendida en el tema de adoptar el hijo falso de Juan. Con la llegada del niño sustituiría lo que le hacía falta por parte de su esposo.

En el matrimonio de Jacinta y Juanito observamos la falta de descendencia. ¿Podría sustituirse la crianza de un niño por algo otro? La relación de los esposos se ve bastante normal, nada extraordinario. Observamos como la esposa cumple el papel de cuidar a su esposo. Cuando está enfermo ella intenta hacer todo lo posible para que su esposo esté contento. Pero en algunos momentos parece que Juanito no lo aprecia, y se comporta como un niño. Incluso, algunas veces el comportamiento de Juanito exige que fuera comparado con un niño. «Eres peor que los chiquillos.»<sup>101</sup> Juanito ve que a su alrededor están dos mujeres que le quieren y sabe que arreglarán todo. Además, le tienen que tratar como si fuera un niño, necesita la atención de otros como lo suelen hacer los pequeños. «—Al menos ríanse, cuéntenme algo, distraíganme. Jacinta, siéntate a mi lado. Mírame.»<sup>102</sup> Sin tener que desempeñar la función de una madre, se Jacinta encontraba en una situación muy parecida. Su niño era su marido. El autor crea el personaje de Juanito y este parece que reemplaza los deberes de una madre.

Las dudas iniciales de Jacinta llegaron a convertirse en la realidad. El matrimonio de Jacinta y Juanito era interrumpido por una vieja pasión. En general, hay varias ocasiones que podrían destrozar el matrimonio. En este caso el autor eligió la variante del adulterio. El triángulo amoroso de la obra se cumple cuando Juan deja llevarse por el pasado. La protagonista intenta luchar con esa triste realidad, pero no hay mucho que hacer. Jacinta se mostró como la que defiende lo suyo cuando dijo con determinación a su marido que deseaba que no viera otra vez a Fortunata. Para cierto tiempo este trato funcionaba, pero después, Juan falleció otra vez. Como dice Heráclito no se puede bañar dos veces en el mismo río. Pero Juan y Fortunata no

---

<sup>99</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 147.

<sup>100</sup> Linda M. WILLEM, «Las dos lunas de miel "GOTICAS" de *Fortunata y Jacinta*», *Actas de IX Congreso Internacional Galdosiano* (2011), 138.

<sup>101</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 172.

<sup>102</sup> *Ibid.*, 170.

pertenecen entre aquellos que seguirían esa frase de Heráclito. Por lo tanto, observamos como Jacinta «consolida el discurso patriarcal comportándose según los preceptos dominantes.»<sup>103</sup> Esta idea se refiere a su obediencia y al cuidado excesivo por ocultar la realidad de los engaños.

El vuelco se produjo justo cuando el relato estaba terminando. Finalmente se presenta Jacinta como una mujer fuerte, independiente, rechazando la necesidad de que estuviera a su lado un hombre. Su misión era clara, al liberarse de los grilletes que la ahogaban tanto, podía cumplirla. Todas las experiencias con el adulterio de su esposo la esforzaron, y además su rol de la víctima dio media vuelta. Jacinta aclaró la situación vigorosamente y así Juan no tenía más poder. De la mujer pasiva sucedió una mujer decisiva y activa a la vez. Como su actividad se considera el decir: «Haz lo que quieras. Eres libre como el aire. Tus trapisondas no me afectan nada.»<sup>104</sup> Así, a través de esta decisión mostró su independización.

Jacinta sigue correcta y decente, modelo de la así llamada mesurada conducta de bien nacida, pero no logra satisfacer sus pasiones, como lo hace Fortunata. «Al fin, cuando parece tener lo que siempre deseaba, a su marido sin amante y a un hijo de él, ya es algo tarde pues la imagen que una vez llevaba de Juanito está hecha pedazos y ella ya no puede quererle.»<sup>105</sup>

## 8.2 La percepción del matrimonio a través de Fortunata

El camino de Fortunata para convertirse un día en la mujer casada es mucho más complejo que el de Jacinta. El pasado acompaña a cada uno, sea malo o bueno. Fortunata es de aquellas mujeres a las que el pasado marcó en un sentido negativo. Se conocía bajo el término de deshonrada. A primera vista, esto de la honradez no parecía simpático a Maximiliano, pero se enamoró rápidamente de ella. Al lado del enamoramiento, «Maxi parece, pues, romper con los prejuicios de su clase.»<sup>106</sup> Por lo tanto, dice: «Tiene la honradez en la médula de los huesos.»<sup>107</sup>

---

<sup>103</sup> Cristina JIMÉNEZ GÓMEZ, «La configuración del personaje galdosiano de Fortunata desde una instancia receptora femenina», *Dossiers feministes* 20 (2016), 76, <<https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/319016>>, [consulta: 12/4/2021].

<sup>104</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 1098.

<sup>105</sup> Anthony N. ZAHAREAS, *El sentido de la tragedia en Fortunata y Jacinta*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005, 27, <[<sup>106</sup> Demetrio ESTÉBANEZ CALDERÓN, \*Lenguaje moral y sociedad en Fortunata y Jacinta de Galdós\*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2015, 217.](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anales-galdosianos--23/html/0254c9a6-82b2-11df-acc7-002185ce6064_62.html#I_12_></a>, [consulta: 23/4/2021].</p></div><div data-bbox=)

<sup>107</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 342.

Su primera conversación trató de mostrar el ánimo para cambiar la vida desgraciada de Fortunata por parte de Maximiliano. Así, él escogió el método económico, es decir, la oferta del dinero para la ropa que la cambiaría. Como todos lo estarían, también Fortunata estaba muy agradecida. Ella en cambio intentó tratarle con cariño. «Dos Fortunatas existían entonces, una la de carne y hueso, otra la que Maximiliano llevaba estampada en su mente.»<sup>108</sup> Aunque las cosas entre ellos parecían buenas, como se dice también depende en las apariencias. Fortunata no estaba muy entusiasmada por la apariencia de su amigo. Una cosa sí que le parecía, lo de su personalidad.

Encima de todo, era también el interés educar. Fortunata por proceder de una clase humilde no reconocía cosas básicas. El encuentro con Maximiliano le dio una oportunidad para cambiarse en todos los ámbitos. Por lo tanto, su objetivo era: «educarla en las tareas y la conciencia de la perfecta esposa burguesa, la suya: por un lado, lectura y escritura; por el otro, consejos sobre la discreción en el vestir, y lecciones de contabilidad doméstica y de urbanidad, así como cultura general y ciertas nociones de Historia y Geografía.»<sup>109</sup> Dado esto, ella quería aprender lo más posible, pero luchaba con su impaciencia, aunque él creía en ella, y seguía con sus intenciones. En cuanto a los trabajos domésticos, correspondía con el modelo de la mujer de XIX, se veía en ella una gran afición por esa actividad. Como una mujer de casa, expresó también su antipatía hacia contratar una criada.

Después de 3 meses, Maximiliano pidió la mano de Fortunata. Esta oferta la pilló por sorpresa. «¡Casarme yo!... ¡pa chasco...!, ¡y con este encanijado...! ¡Vivir siempre, siempre con él, todos los días... de día y de noche!... ¡Pero calcula tú, mujer... ser honrada, ser casada, señora de Tal... persona decente...!»<sup>110</sup> Al cobrar conciencia de la obligación de mantener una vida matrimonial con Maximiliano, se quedó acobardada. Su miedo se refería a lo físico de él, no le atraía en absoluto. Según Fortunata, él no correspondía con lo que debería parecer un hombre. Una mujer al lado de él se veía mucho más fuerte. Pero la opción de rechazarle tampoco resultaba fácil. «La tarea permanente (o pendiente) de los personajes galdosianos es formar rectamente su conciencia moral: discernir entre el bien y el mal y llegar a optar por el bien.»<sup>111</sup> Así, después de analizar la oferta de Maximiliano, podía ver algo

---

<sup>108</sup> *Ibíd.*, 332-333.

<sup>109</sup> María Dolores MELENDREAS REGUERO, «La educación de la mujer en *Fortunata y Jacinta*», *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* 2000-2001, vol. 50-51, 368.

<sup>110</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 348.

<sup>111</sup> Antonio APARISI LAPORTA, «Introducción al pensamiento cristiano y religioso de Galdós», *Archivo Teológico Granadino* 83 (2020), 83.

positivo. La visión de convertirse en una mujer aceptada por la sociedad, era algo que valió la pena y al final ganó. A través del matrimonio en el siglo XIX uno tenía la oportunidad de subir socialmente.

Yo pongo sobre tu cabeza la corona de mujer honrada; tú harás porque no se te caiga y por llevarla dignamente. Lo pasado, pasado está, y el arrepentimiento no deja ni rastro de mancha, pero ni rastro. Lo que diga el mundo no nos importe. ¿Qué es el mundo? Fíjate bien y verás que no es nada, cuando no es la conciencia.<sup>112</sup>

El matrimonio tenía sus beneficios, pero a la vez originó ciertas desventajas que limitaban a la mujer. Una de las desventajas era obedecer a todos. Pero un día llegó el momento cuando podía disfrutar de nuevo la libertad. «La idea de poder ir a donde gustase la excitaba haciendo circular su sangre con más viveza.»<sup>113</sup> Por salirse a la calle y ver a los ciudadanos se le salieron los recuerdos de su vida antigua. En ese momento ya no pertenecía entre esa gente, ya se convirtió en una señora. También Juanito pensaba que el casamiento de Fortunata era una de sus buenas decisiones. El autor se refiere a la mujer casada con ironía. Porque Juanito dice «eres más libre»<sup>114</sup>, y no era cierta esta frase, al contrario le faltaba más libertad que antes. Todo el tiempo estaba vigilada por doña Lupe o por su marido. Con la primera posibilidad que se le apareció, eligió su propio anhelo de Juanito ante comportarse como era debido. Además le dijo: «Mi marido eres tú... todo lo demás... ¡papas!».<sup>115</sup> El objetivo principal se relaciona «con la fuerza de su fertilidad, Fortunata quiere generar un mundo al revés en el que la mujer del pueblo, en la medida en que se encuentra en la posición de amante, se convierte en esposa, destronando las convenciones y sacramentos del mundo burgués.»<sup>116</sup>

La creencia de Fortunata hace de ella un personaje rebelde, oponiéndose a las reglas sociales. Su obediencia parecía verosímil hasta que no llegó Juanito con su gran influencia sobre ella. A diferencia de Jacinta, en este caso el matrimonio falla por los hechos de la esposa y no del esposo. Cuando Maximiliano descubrió lo que le estaba ocultando su esposa, se metió en una pelea con Juanito. Este hecho provocó sentimientos de responsabilidad en Fortunata y por lo que abandonó a su marido. Otra vez vuelve con su marido, cuando pasó por la depuración psíquica gracias a Evaristo Feijoo. Pero la pasión no la deja dormir y cae otra vez en la trampa.

---

<sup>112</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 360.

<sup>113</sup> *Ibíd.*, 542.

<sup>114</sup> *Ibíd.*, 546.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 547.

<sup>116</sup> MÚGICA, «Amor y «mundo al revés» en *Fortunata y Jacinta*», 762-763.

La última requesta a su marido se atribuyó a la venganza al hombre que la deshonró con otra mujer:

Para que se te quiten los celitos, y cumplas con tu honor como un caballero, les matas a los dos, ¿sabes?, a ella y a él, que también lo merece, y después de muertos (con salvaje sarcasmo), después de muertos, ¡que tengan los hijos en el otro mundo!... ¿Con que lo harás? Hazlo por mí, y por su pobrecita mujer, que es un ángel... las dos somos ángeles, cada una a su manera... Dime que lo harás... ¡Y luego te querré tanto... ! No viviré más que para ti... ¡Qué felices vamos a ser!... tendremos niños... hijos tuyos, ¿qué te crees?...<sup>117</sup>

De esta manera Fortunata intentaba por última vez salvar su matrimonio con Maximiliano, pero por su propio beneficio. Además, mediante ese fragmento se puede observar la ironía, como Fortunata habla también en nombre de Jacinta, y pide al hombre, al que engañó ella misma, que le ayude. Ella piensa que ahora cuando a ella la deshonró Juanito, puede pedir a su marido un favor porque ella es la que está dañada. Y así, Fortunata puso fin a su matrimonio, que intentó elevar su posición en la sociedad.

---

<sup>117</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 1062.



## 9 El concepto de la honradez a través de Fortunata

El concepto de ser una buena persona digna de la atención, se basa en la honradez. Algunas personas literalmente requieren este tipo de rasgo. Cada uno tiene otras preferencias, pero para adecuarse a las exigencias de la sociedad de XIX es necesario. Los que no convienen a las personas que gobiernan son condenados al margen. Aunque hay que mencionar, que existen también excepciones dispuestas para cambiar los rechazados por sus actos.

En la obra *Fortunata y Jacinta* aparece un personaje que está estrechamente ligado con el tema de honradez como tal y honradez asociado con la castidad. Fortunata varias veces menciona el gran valor de la honradez. También, otros personajes la asocian con el tema de la honradez, pero en el sentido negativo. «Su sinceridad es la única cualidad que nadie le disputa, junto a su belleza.»<sup>118</sup> No es única para quien es ese asunto tan importante. Maximiliano condiciona su búsqueda de su futura esposa por la honradez de aquella mujer. Incluso dijo que «habría deseado que todas las hembras lo fueran.»<sup>119</sup> Aunque es para él una cosa muy seria, decide regenerar a Fortunata, darle la segunda oportunidad para convertirla en una mujer honrada. El camino hacia la honradez es en este caso el matrimonio. El nombre muestra su fuerza de tal manera que cambiaría la opinión de la sociedad.

El autor da esperanzas a sus lectores de que los deshonorados puedan volver a ser otra vez las personas honradas. Por lo tanto, en el personaje de Maximiliano observamos «la obsesión por la honra de la deshonrada Fortunata.»<sup>120</sup> La asequibilidad de la honradez exige un gran esfuerzo. En el caso de Fortunata es necesario encontrar una vía hacia la religión. «Para el autor la conciencia moral y todo el comportamiento ético (al que nos hemos aproximado) son realidades unidas estrechamente a la propia concepción religiosa.»<sup>121</sup> La estancia en el convento de Las Micaelas resulta como una herramienta para la mejora de ella. Es necesario que cambie su pensamiento. En el convento aparece también otro recurso de influencia. La amistad de dos mujeres muestra su fuerza por completo. Mauricia del convento intenta dar recomendaciones a Fortunata. «En unos momentos aconseja a Fortunata conformidad con el destino y al siguiente le calienta la cabeza con el recuerdo de Juanito Santa Cruz. »<sup>122</sup> De repente, como si hubiera

---

<sup>118</sup> CIPLIJAUSKAITÉ, *La mujer insatisfecha: El adulterio en la novela realista*, 102.

<sup>119</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 315.

<sup>120</sup> Mercedes LÓPEZ-BARALT, «Sueños de mujeres: La voz del alma en *Fortunata y Jacinta* de Galdós», *Hispanic review* 4 (1987), vol. 55, 494, <<https://www.jstor.org/stable/473529>>, [consulta: 22/4/2021].

<sup>121</sup> APARISI LAPORTA, «Introducción al pensamiento cristiano y religioso de Galdós», 83.

<sup>122</sup> Germán GULLÓN, «El subtexto de *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, 104, <[http://www.cervantesvirtual.com/portales/benito\\_perez\\_galdos/obra/el-subtexto-de-fortunata-y-jacinta--0/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/benito_perez_galdos/obra/el-subtexto-de-fortunata-y-jacinta--0/)>, [consulta: 21/4/2021].

desaparecido todo lo que Fortunata aprendió, empezó rechazar su casamiento con Maximiliano. Otra vez apareció el miedo y la antipatía que él le causaba. Mauricia sabía que sin casarse, su amiga no podría conseguir la honradez y le dice: «te casas... porque casarte es tu salvación.»<sup>123</sup>

Apenas cumplido el sueño de Fortunata, sus actos lo desarreglaron de nuevo. El convento no hizo que desaparecieran los sentimientos antiguos hacia Juan. Al verle otra vez se olvidó de todo de su honradez recuperada. Desde ese momento se mostró su hipocresía por «vivir dos vidas diferentes.»<sup>124</sup> Se adelantó a su marido y él se dio cuenta de eso. Por eso no tardó mucho en descubrir su secreto con Juan. Aunque destruyó su fama con el adulterio, siempre tenía su idea con la que se conformaba: «*querer a quien se quiere no puede ser cosa mala.*»<sup>125</sup>

Fortunata no entendía porque siempre pasa que uno quiere lo que no tiene en ese momento. Cuando no estaba casada quería serlo, al casarse quería su libertad. Por el amor era capaz de vivir con el constante sentimiento de la deshonoradez. Aunque es verdad que tenía remordimientos y mala conciencia. Además de eso doña Lupe advirtió: «ni con Micaelas ni sin Micaelas podremos hacer de una mujer mala una esposa decente.»<sup>126</sup> Fortunata pensaba que su amorío continuaría como si no hubiera pasado nada, pero se confundía. La esposa de Juan se daba cuenta de lo que estaba pasando. Por esta razón, Juan rechazó continuar su relación, y así Fortunata quedó sola y deshonorada. Su psíquica estaba dañada y por eso todo el tiempo repetía que ella es honrada aunque por sus actos no lo parecía.

Don Evaristo Feijoo pertenece también al grupo de hombres que «ven la necesidad de inculcarla en los valores de la sociedad para acabar con el peligro que supone para el equilibrio de ésta.»<sup>127</sup> Él es el continuador de su vía reincidente a la honradez. Hay que mencionar que en ese tiempo Fortunata no reconocía el valor de la honradez. La recomendación de don Evaristo se refería al regreso hacia su marido y también a mostrarle su respeto. Sin tener suficientes recursos económicos para poder vivir una vida normal, era lo último que podía hacer.

Hecho el regreso, y también el otro hacia la relación con Juan, se estropean las cosas una vez más. «El orgullo de Santa Cruz no puede sufrir que la Pitusa ponga en duda el honor

---

<sup>123</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 523.

<sup>124</sup> *Ibíd.*, 548.

<sup>125</sup> *Ibíd.*, 550.

<sup>126</sup> *Ibíd.*, 568-569.

<sup>127</sup> MELENDRETRAS REGUERO, «La educación de la mujer en *Fortunata y Jacinta*», 367.

de su mujer»<sup>128</sup> y por esta razón rompe con ella. No obstante, el fin de su relación no fue lo peor de toda la historia. Todo el tiempo era Fortunata la que tenía culpa por su deshonra, pero un día llegó el momento cuando toda la honra se la llevó su amor. Juan se hizo el traidor y la engañó con su amiga Aurora.

---

<sup>128</sup> LÓPEZ-BARALT, Mercedes: «*Fortunata y Jacinta* en gestación: de la versión Alpha a la versión Beta del manuscrito galdosiano», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 20, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/fortunata-y-jacinta-en-gestacion-de-la-version-alpha-a-la-version-beta-del-manuscrito-galdosiano/>>, [consulta: 19/4/2021].

## 10 El concepto del amor

«Nacemos los mortales con el carácter determinante, con una disposición especial para amar en nuestro corazón, la cual se desenvuelve a medida que el espíritu se perfecciona, y que nos impulsa a amar aquello que nos parece bello sin que, cabalmente, se nos haya dicho o enseñado que lo es.»<sup>129</sup> De esta manera describe Pascal el amor. Como la obra trata de la historia de dos casadas, el amor juega un gran papel en ella. Los lectores tienen posibilidad de comparar distintos tipos de relaciones con lo que surgen otros temas provocados por el amor. Esta obra consta principalmente del triángulo amoroso que se refiere a Fortunata, Jacinta y su mediador Juanito. Aunque las dos mujeres tienen la relación con Juan, él ofrece a cada una otro tipo de amor. Las personalidades de las mujeres son lo que diferencia las razones por las que Juan mantiene relación con cada una. Además el personaje de Fortunata y de Juan son los que se enrollan con más de una persona. Por esta razón, a través de los dos observamos como viven varios tipos de amor.

«En el caso de Juanito, el amor tierno (que muchas veces parece ser infantil) es para Jacinta, el sensual para Fortunata. Tal situación, que resulta satisfactoria para él, no lo es para ellas.»<sup>130</sup> En la relación de Juan y Jacinta, la mujer representa para el hombre la seguridad. Ella le da el sentimiento del hogar por cuidarse de todo y esperarle siempre en su casa. En su caso forma gran parte de la relación el valor familiar. Entre todo un gran papel juega también la oficialidad. Su relación significa algo normal, algo que sigue las recomendaciones para contentar a la sociedad. Por esta razón de no contener algo extraordinario, sino solamente el orden se empieza a aburrir. «Lo que a él le enciende el amor es la resistencia; y las que tienen fama de honradas, le entusiasman, y las que sobre tener fama, lo son, le vuelven loco.»<sup>131</sup> En el momento de aburrirse se pone en búsqueda de lo contrario, representado por Fortunata. Ella es para él una manera para distraerse de la realidad. Por lo tanto, es una pura pasión que no encuentra al lado de su mujer. «La pasión de Fortunata se sostiene en la autenticidad y, para ésta, nada que tenga que ver con el amor es pecado.»<sup>132</sup> En cuanto al origen de la mujer no lo rechaza, sino le atrae. Y así lo alza: «lo esencial de la humanidad, la materia prima, porque cuando la civilización deja perder los grandes sentimientos, las ideas matrices, hay que ir a buscarlos al bloque, a la cantera del pueblo.»<sup>133</sup> Este tipo de amor se refiere al amor de los

---

<sup>129</sup> PASCAL, «Discurso acerca de las pasiones del amor», 84.

<sup>130</sup> SINNIGEN, «Sexo y clase social en *Fortunata y Jacinta*», 57.

<sup>131</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 894.

<sup>132</sup> MÚGICA, «Amor y «mundo al revés» en *Fortunata y Jacinta*», 761.

<sup>133</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 547.

amantes y por esta razón era necesario ocultar las infidelidades. Con el paso del tiempo Juanito se entera como Jacinta descubre las infidelidades y esto «para aprender a encubrir las mejor.»<sup>134</sup> En suma, el misterio de la relación le daba también un gran subtexto. En cuanto a la explicación de Juanito para Jacinta, siempre lo decía de tal manera como si fuera el único que podía ayudar a Fortunata. Ante su esposa hacía de su amante una víctima de la sociedad.

A continuación aparece la relación entre Maximiliano y Fortunata, que para ella significa con el paso de tiempo más tortura que el amor. En este caso se enamora Maximiliano, pero su esposa no se lo corresponde. Dicho de otro modo, su esposa solo aprovecha la posibilidad por las razones sociales. «El amor es la reclamación de la especie que quiere perpetuarse, y al estímulo de esta necesidad tan conservadora como el comer, los sexos se buscan y las uniones se verifican por elección fatal, superior y extraña a todos los artificios de la Sociedad.»<sup>135</sup> La percepción de Maximiliano es parecida a la de Juanito, también hace de sí mismo el rescatador. «Y si yo siento dentro de mí una fuerza muy grande, pero muy grande, que me impulsa a la salvación de otra alma lo he de realizar, aunque se hunda el mundo».<sup>136</sup> A pesar de que su amor era generoso no logró sentir por su parte lo mismo que él sentía. Así que, el amor era solo unilateral. Y «cuando se ama, se adquiere la convicción de que se va a descubrir la pasión de otra persona; de ahí el miedo y el recelo»<sup>137</sup>, lo que ocurrió en el caso de Maximiliano.

En cuanto a la salvación de Fortunata, entró en su vida otro hombre que se esforzó por lo mismo que Maximiliano. Don Evaristo Feijoo llegó en el momento oportuno, encontrándola devastada. Por esto le ofreció un refugio, le ayudó con su recuperación psíquica y física. Su vínculo se reveló muy amistoso, incluso se produjo un enamoramiento entre ellos, pero sabían que no fuera adecuado mantener una relación. El concepto de la amistad según el libro *Etika Níkomachova* depende de lo que se desean los dos que intervienen en el vínculo. Dos amigos deberían desear uno a otro solo lo bueno.<sup>138</sup> Esta base de la amistad representa directamente don Evaristo, porque observamos como intenta de arreglar todo lo mejor para el futuro de Fortunata.

---

<sup>134</sup> CIPLIJAUSKAITĖ, *La mujer insatisfecha: El adulterio en la novela realista*, 105.

<sup>135</sup> *Ibid.*, 677.

<sup>136</sup> *Ibid.*, 391.

<sup>137</sup> PASCAL, «Discurso acerca de las pasiones del amor», 87.

<sup>138</sup> ARISTOTELÉS; Antonín KŘÍŽ (trad): *Etika Níkomachova*. Praha: Jan Laichter, 1937, 182.

Aparte de lo bueno que genera el amor, existen también ciertos fenómenos que se relacionan en un sentido negativo. «El amor causa un dolor intenso, porque tenemos que renunciar a la seguridad del amor del otro, debemos aprender a amar sin obligar a que nos amen.»<sup>139</sup> Las mujeres expresan sus emociones gracias a su enamoramiento y luego se genera algo que las daña. El amor de Fortunata llega demasiado lejos para que la haga deshonrada. Jacinta se deja tanto cegar por el amor que acepta que la daña su propio marido. Es obvio, que debería envidiar a la amante de su marido, pero principalmente debería acusarle a él. Las dos protagonistas se preocupan por Juan y luchan contra sí, hasta que las engañe con otra mujer, la tercera. La paradoja es que después de tanto envidiar una a la otra se perdonan. «Francamente, estoy admirada del cariño que le tengo ahora a la mona del Cielo, cuando en otro tiempo, solo de pensar en ella me ponía mala.»<sup>140</sup>

Resumiendo, según el análisis de las relaciones amorosas, resulta que se formaron estos tipos de amor: el amor entre los esposos, el amor entre los amantes, el amor no correspondido y por último, el amor que termina siendo una amistad.

---

<sup>139</sup> Bismarck Pinto TAPIA, *Psicología del amor: el amor en la pareja*, Universidad Católica Boliviana «San Pablo», La Paz-Bolivia, 2012, 9.

<sup>140</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 1076.

# 11 Comparación

## 11.1 Comparación de las protagonistas

El modelo de la mujer del siglo XIX requiere el logro de ser una mujer, una esposa y luego una madre. Las dos mujeres de la obra esfuerzan acercarse a este tipo de modelo de la mujer. A Jacinta le falta el último paso de esa fórmula, pero su infertilidad no se lo permite. Además «se dibuja como víctima paralela del dominio masculino; pero la sociedad y su propia naturaleza le han dado mejores armas para sobrevivir y hasta para acercarse al triunfo.»<sup>141</sup> Fortunata, conoce sus cualidades como una mujer, está convencida de que es capaz de quedarse embarazada y de tal modo cumplir lo que Jacinta no puede. En el caso de Fortunata, es más complicado. «Fortunata es apresada entre dos impulsos: se ve empujada por la pasión que la convierte en amante de Juanito y simultáneamente por su fuerte deseo de respetabilidad social que la lleva a casarse con Maxi.»<sup>142</sup> A ella le falta casarse con el hombre que ella quiere, y no solo por satisfacer la sociedad con cualquier hombre. Es verdad que encontrará uno que está preparado para la vida matrimonial a su lado. Pero en fin, no es el hombre que pueda ayudarle en su misión como una mujer de XIX. Por lo tanto, las dos niegan el modelo de la mujer ideal. Los actos de estas dos mujeres no concuerdan con los rasgos que propone la sociedad para encajar.

Las diferencias entre las protagonistas observamos ya desde el inicio. El personaje de Jacinta está introducido con el tema del matrimonio. Se identifica con aquella que es digna de un casamiento. El tema del matrimonio es algo en que está por encima de Fortunata. Al contrario, su rival está representada en el inicio como la fértil. De ese modo el autor muestra las diferencias más grandes. Su vida tan diferente se refiere también a su origen. Jacinta simboliza una mujer burguesa y Fortunata simboliza la mujer que pertenece al pueblo, lo que marcó también su apariencia. «El hábito del trabajo en su infancia había dado robustez a sus manos, que eran bonitas, aunque bastas, cual manos de obrera.»<sup>143</sup> No obstante, no le faltaba nada de belleza tampoco ni a Jacinta, aunque ella no trabajaba tanto como Fortunata.

Otra de las desemejanzas es el camino hacia el matrimonio, por supuesto dado por sus origen. Jacinta se acerca a lo normal de la época, es decir, elegida por alguien y así preparada para casamiento. En este caso no se casa por su propia voluntad, sino por la voluntad de sus

---

<sup>141</sup> Yolanda ARENCIBIA, «Mujer, novela y sociedad. *Fortunata y Jacinta* de Galdós: Los personajes en sus redes».

<sup>142</sup> ZAHAREAS, *El sentido de la tragedia en Fortunata y Jacinta*, 25.

<sup>143</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 344.

padres. La madre de Juan se casó de la misma manera que Jacinta, así que se repite la misma sucesión. Por esta razón se ve como una mujer obligada a cumplir lo que dicen sus parientes. Al contrario, Fortunata no está obligada (antes de casarse) de fijarse en lo que le diría alguien otro. A base de sus propios cálculos decidió casarse con Maximiliano. Pero su deshonor le complicó su camino y tenía que acceder a la demanda de doña Lupe. Por esta razón pasó varios meses en el convento y después ya por fin podía casarse. Este acto precedía a su confesión, donde se mostró también su ignorancia. «Mucho la cohibía el temor de no saber usar términos en consonancia con los que emplearía la confesora, pues en todas las ocasiones difíciles recobraba su popular rudeza, y se le iban de la memoria las pocas enseñanzas de lenguaje y modales que había recibido en su corta y accidentada vida de señora.»<sup>144</sup>

Los lectores de la obra observan que los cambios de los personajes están presentes. Por ejemplo Fortunata condicionada por su relación más cercana con la clase más alta empezó a estudiar gracias a su marido. Incluso cambió su vestuario para dar buena impresión a la sociedad. Lentamente inclinaba a su mejora, pero «de nuevo por obedecer ciegamente a los impulsos primitivos que les son propios»<sup>145</sup>, se deja seducir por Juanito. Lo que le remedia seguir su objetivo. Juanito no es único que le impide algo, principalmente lo es la sociedad. Desde este punto de vista se presenta la discriminación por su prostitución del pasado. Todo el tiempo piensa que no puede llegar a ser apreciada, pero de repente gracias a su encuentro con Evaristo, todo cambia. Al empezar a percibir a ella misma como una mujer buena, de ese modo se inicia su rebelión en contra «la mujer ideal» de XIX.<sup>146</sup>

El personaje de Jacinta evoluciona a lo largo de la novela tanto como Fortunata. Jacinta toma su vida en sus manos y no deja tratarse como si fuera invisible. Su esposo no tendrá más oportunidades para humillarla. La ingenuidad y la inocencia inicial parcialmente desaparecen. La pasividad de este personaje pasa al otro lado. Una señal de llegar a ser una mujer del acto, se puede considerar el momento de querer prohijar a *Pitusín* por primera vez. Su ánimo en ese asunto parecía bastante convincente. Incluso intentó oponerse a su esposo. Su debilidad y el no poder expresar su opinión en la casa de Santa Cruz ganaron. «No estaba conforme con estas ideas Jacinta; pero el respeto que su padre político le inspiraba le quitó el

---

<sup>144</sup> *Ibíd.*, 808.

<sup>145</sup> Yolanda ARENCIBIA, «Mujer, novela y sociedad. *Fortunata y Jacinta* de Galdós: Los personajes en sus redes».

<sup>146</sup> Catherine JAGOE, «The Subversive Angel in *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 85, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/the-subversive-angel-in-fortunata-y-jacinta/>>, [consulta: 21/4/2021].



resuello, imposibilitándola de expresar lo mucho y bueno que se le ocurría.»<sup>147</sup> Por lo tanto, le quedó nada más que retirarse.

Aunque las protagonistas tenían una naturaleza muy diferente, en el caso de Fortunata se produjo «un deseo ardentísimo de parecerse a Jacinta, de ser como ella, de tener su aire, su aquel de dulzura y señorío.»<sup>148</sup> Al final de la novela, incluso compara a ella misma con Jacinta. Todos alrededor de Fortunata definían a su rival como un «ángel», lo que la fastidiaba totalmente. Con el personaje de Jacinta el autor representa el «ángel del hogar», sus actos perfectamente corresponden a ese modelo de XIX. En los últimos momentos de vida de Fortunata, llegó un vuelco. «¿No lo sabe?... soy ángel... yo también... mona del Cielo.»<sup>149</sup> Fortunata ya está convencida que tiene las mismas cualidades que Jacinta.

En fin, las dos abandonan su lucha continua, ya que saben que con respecto a Juanito, están en un mismo nivel. La reconciliación culmina con el gesto de Fortunata, relacionado a su hijo y Jacinta. «Esta entrega, este rasgo feliz y cristiano, acercará igualará a las dos mujeres en lo humano.»<sup>150</sup>

## 11.2 Realismo a través de otros autores

«Galdós es el primer escritor español que introduce a todo riesgo las mujeres en su mundo. Las mujeres, múltiples y diversas; las mujeres reales y distintas, "ontológicamente" iguales al varón.»<sup>151</sup> No es el único que se lanza al análisis tan profundo del mundo de las mujeres. Lo acompañan otros autores realistas como Flaubert, representando Francia, o Tolstói, representando Rusia. Los tres tratan en sus grandes obras el mismo tema, las mujeres relacionadas con el tema del adulterio. Fortunata, Ana Karenina y Emma Bovary son el reflejo de «una sociedad trastornada que no deja ningún papel social prometedor a la mujer.»<sup>152</sup> El objetivo de los autores realistas era analizar las mujeres desde el punto de vista psicológico. El Realismo ofrece la posibilidad de penetrar en la mente de las protagonistas, lo que apoya la observación detallada de sus vidas. «Ninguno de los [...] autores presenta la sociedad de su tiempo con amor o admiración. La intención de todos era criticarla, indagar las posibles causas

---

<sup>147</sup> PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta*, 281.

<sup>148</sup> *Ibíd.*, 478.

<sup>149</sup> *Ibíd.*, 1093.

<sup>150</sup> Yolanda ARENCIBIA, «Mujer, novela y sociedad. *Fortunata y Jacinta* de Galdós: Los personajes en sus redes».

<sup>151</sup> María ZAMBRANO, *La España de Pérez Galdós*. Endymion: Madrid, 1989, 188.

<sup>152</sup> BARBAGALLO, «Análisis de las protagonistas de algunas novelas de Benito Pérez Galdós y Giovanni Verga», 63.

del adulterio que les servía como tema primario.»<sup>153</sup> Gracias a los autores realistas los lectores pueden captar, la antes mencionada, inferioridad de las mujeres de XIX. Las obras son la herramienta para percibir la realidad femenina desde varios puntos de vista.

Aunque las obras mencionadas tratan temas parecidos, no significa automáticamente que fueran idénticas. Según Lukács, gran influencia sobre el contenido tiene también el origen, la educación y la ideología. Por ejemplo, el tema de la maternidad aparece en cada obra de una manera diferente. Como ya hemos mencionado, Fortunata usa la maternidad como una herramienta para conseguir su objetivo, Juanito. En Ana Karenina podemos observar como renuncia a su querido hijo para cumplir sus deseos amorosos. Por otro lado Emma Bovary se niega ante su hija, así el autor no muestra ninguna relación emocional entre la madre y su hija. El amor muestra su fuerza de la pasión por la que son las protagonistas capaces de desistir de posición social y enfrentar a la crítica de la sociedad.

En cuanto a la literatura rusa, mediante Ana Karenina, Tolstói aportó la idea de separación (1877). En esos tiempo la idea no era muy popular, ya que el divorcio era «restablecido en 1884.»<sup>154</sup> La situación en la que se encontraba Ana era muy compleja, como la sociedad no apoyaba el divorcio, y su matrimonio parecía fracasado. Tolstói en este caso intentaba de elevar la separación, para que se mejorara la calidad de vida ambos casados. Por esta razón aparece en las obras realistas el tema del adulterio. Para las mujeres era su única solución si querían vivir el verdadero amor. Pero resultó que por cumplir sus sueños, llegó siempre el momento del castigo. Las protagonistas se metieron en tal situación que no podían soportar todo lo demás y terminaron su vida con el suicidio. En el caso de Fortunata no se considera como suicidio, pero de cierto punto de vista su muerte causó ella misma mediante la venganza a Aurora.

Las novelas se refieren también al tema de la religión. En cada una aparece de otro modo. Emma Bovary representa la mujer que elige su camino mediante adulterio por sus lecturas que le impusieron las ideas románticas. Su estancia en el convento le dio la oportunidad de dedicarse a las lecturas románticas. Así que no le ayudó mucho en su percepción religiosa, sino en su percepción del amor que quisiera vivir. Por otro lado, Fortunata al pasar un tiempo en el convento, entendió que debería hacer, pero casi justo cuando salió se le pasó de su mente.

---

<sup>153</sup> CIPLIJAUSKAITĖ, *La mujer insatisfecha: El adulterio en la novela realista*, 65.

<sup>154</sup> *Ibid.*, 15.

En cuanto a la religión y Tolstói, él tenía su propia interpretación que asume Piotr Kropotkin en su libro *Los ideales y la realidad en la literatura rusa*:

No seas iracundo, o, por lo menos, evita la ira en lo que fuera posible; sé fiel a la mujer con quien te has unido y elude todo lo que puede excitar la pasión; no jures, lo que según Tolstói significa: no ates tus manos por un juramento; el juramento es un medio de que se sirven los gobiernos para obligar a los hombres, bajo su conciencia, a someterse a sus órdenes; y finalmente, ama a tus enemigos, o, como lo ha dicho Tolstói en muchos de sus trabajos: no juzgues nunca por ti mismo ni persigas a nadie ante los tribunales.<sup>155</sup>

De este modo Tolstói muestra en cierto modo sus «ataques al matrimonio en general»<sup>156</sup> en Ana Karenina, justo con sus ideas de la separación. A diferencia de Fortunata y Emma Bovary, Ana pretendió ser sincera con su marido con respecto a su adulterio, lo que fortaleció su honradez. «En el siglo xix el adulterio tiende a presentarse no como un dilema exclusivamente individual, sino como una confrontación con el código social establecido.»<sup>157</sup> Por lo tanto, los deseos de las mujeres exigen actitudes rebeldes. Les da igual que tendrán que afrontar el juicio y la crítica social, si se cumplan sus deseos amorosos. Las protagonistas se rebelan contra las normas, con lo que los autores consiguen su objetivo, presentar la injusticia observada de la realidad.

---

<sup>155</sup> Piotr KROPOTKIN, *Los ideales y la realidad en la literatura rusa*. Bilbao, 2017, 145.

<sup>156</sup> *Ibíd.*, 148.

<sup>157</sup> CIPLIAUSKAITĖ, *La mujer insatisfecha: El adulterio en la novela realista*, 161.

## 12 Conclusión

El objetivo de este trabajo es llegar a una conclusión de cómo es la percepción de las mujeres en el siglo XIX. Para concluir este trabajo es necesario mencionar la intención principal. El análisis de la percepción de la mujer en el siglo XIX a través de Benito Pérez Galdós fue hecho a base de la obra *Fortunata y Jacinta*. Esta obra fue elegida por sus protagonistas, las que el autor refleja en dos mundos diferentes. Además muestra como depende de la posición social en cuanto a su vida futura.

Como Galdós fue un escritor realista, en sus obras refleja la realidad decimonónica. Según el origen social, la sociedad ofrecía diferentes oportunidades para las mujeres. Al pertenecer a una clase humilde, resulta que es necesario pasar por varias trampas hasta poder vivir la vida tan deseada. Este caso es el de Fortunata, tenía que pasar cierto tiempo en el convento, porque la sociedad la consideraba como una mujer no pura para casarse. La prostitución arregló que la percibían como la deshonrada. Además el gran tema de la honradez, fue considerado como la base para ser digna del matrimonio con un hombre de clase más alta. En cuanto al origen de Jacinta, observamos que estaba de suerte. Su familia la llevó hacia un matrimonio que le aseguró la base para corresponder al «modelo de XIX». Aparte de eso, se confirma mediante otros personajes que la opinión general de Jacinta testimoniaba su carácter angelical. Lo más importante es que a Jacinta la percibían como ángel y Fortunata como la mala, la deshonrada.

Mediante la parte teórica vemos que la sociedad tenía unas expectativas concretas por parte de la mujer. La vida de esa mujer formada por la sociedad constaba en el matrimonio y la maternidad. La esposa debía cuidar al hogar, a lo que se refiere el concepto del «ángel del hogar», luego cuidar a los niños y en general atender al marido. Por estas razones resulta que las mujeres dependían de los hombres en todos los ámbitos. Incluso, por no poder votar, se consideraba que las mujeres expresaban su opinión mediante los hombres. A base de los fragmentos de la obra, notamos que para la mujer no era general interesarse por los asuntos políticos.

A través de la obra resulta que las expectativas de la sociedad causan bastante presión en la mujer. Las protagonistas se afanan tanto por poder satisfacer a la sociedad que al final rompen totalmente todo lo que se espera de ellas. En el personaje de Jacinta el autor muestra la obediencia que se incluía en la lista de las expectativas. Muchas veces observamos la callada de Jacinta, porque sabía que su opinión no tenía gran valor en su casa no. Para no

provocar un alboroto mayor, retuvo lo que ella quería. A las familias burguesas no era remota la hipocresía, cercana también a la de Santa Cruz. El perdón del adulterio de Juanito, se relacionaba justo con la hipocresía. Para no llamar la atención social en sentido negativo, Jacinta decidió perdonar y ocultar la verdad. El divorcio en esos tiempos no era admisible, por lo que surgió la segunda oportunidad para Juanito.

Al final de la obra aparecen distintas ideas en cuanto al carácter de las protagonistas. Ambas empezaron a compadecer con la otra y de este modo llegó la reconciliación entre ellas. La percepción de ellas mismas se cambió. Además, Fortunata definió a sí misma como «ángel», por lo que surgió su afinidad a Jacinta. Por romper con el modelo de la mujer, destruyeron también la percepción de la sociedad. Por esta razón, resultó que no dejaron a la sociedad influir más en sus vidas.

## Resumé

Hlavným cieľom bakalárskej práce je poukázať na to ako spoločnosť vnímala ženy v devätnástom storočí. Prvá polovica práce sa venuje hlavne teórii, na ktorej sa neskôr zakladá praktická analýza diela *Fortunata y Jacinta*. Pre podrobný rozbor bolo potrebné rozobrať socio-historický kontext, postavenie ženy, ich zameranie, uplatnenia a morálne hodnoty, ktoré boli pre ne veľmi dôležité. Na základe teórie sa priamo analyzovali hodnoty hlavných postav diela. Počas analýzy materstva, manželstva, čestnosti a láska sa porovnávali dve hlavné ženské postavy. Život Fortunaty a Jacinty sa veľmi líšil kvôli ich pôvodu. Teória poukázala hlavne na dominanciu mužov od ktorej sa neskôr odvíjal život žien. Spoločnosť v devätnástom storočí si zakladala hlavné priority na splnení modelu dokonalej ženy. Dobré meno/ postavenie bolo hlavným bodom pre splnenie tohto modelu. Po splnení tohto bodu bolo potrebné aby bol žene nájdený adekvátny muž. Počas manželského života sa očakávalo už len dieťa. Činy hlavných hrdiniek napokon dokážu opak toho, čo bolo ich prvotným zámerom. Práca je zakončená porovnaním Realizmu, ruského a francúzskeho autora a ich diel, ktorých hlavnými postavami boli rovnako ako aj pri *Fortunata y Jacinta*, ženy.

## Referencias bibliográficas:

ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Milagrosa: «La sociedad y la mujer en *Fortunata y Jacinta*», *Actas del Séptimo Congreso Internacional Galdosiano* (2013), 134-141.

ÁLVAREZ JUNCO, José: *Nueva historia de la España contemporánea (1808-2018)*, Barcelona: Galaxia gutenberg, 2018.

APARISI LAPORTA, Antonio: «Introducción al pensamiento cristiano y religioso de Galdós», *Archivo Teológico Granadino* 83 (2020), 57-97.

ARENCIBIA, Yolanda: «Mujer, novela y sociedad. *Fortunata y Jacinta* de Galdós: Los personajes en sus redes», *Nuevos caminos del hispanismo...: actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, París, del 9 al 13 de julio de 2007* (2010), vol. 2.

ARISTOTELÉS, Antonín KRÍŽ (trad): *Etika Níkomachova*. Praha: Jan Laichter, 1937.

BADINTER, Elisabeth, Marta VASALLO (trad.): *¿Existe el amor maternal?: historia del amor maternal, siglos XVII al XX*. Barcelona: Pomaire, 1981.

BELMONTE RIVES, Paloma: *Sobre la situación de las mujeres en España. Un ejercicio de microhistoria*, Tesis doctoral, Universidad Miguel Hernández, Elche, 2017.

BARBAGALLO, Simona Anna: «Análisis de las protagonistas de algunas novelas de Benito Pérez Galdós y Giovanni Verga», *Lectura y signo: revista de literatura* 8 (2013), 59-91.

BRAVO VILLASANTE Carmen: «El naturalismo de Galdós y el mundo de la *La desheredada*», Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011, 479-486.

CANTIZANO MÁRQUEZ, Blasina: «La mujer en la prensa femenina del XIX», *Ambitos: Revista internanional de comunicación* 11-12 (2004), 281-298.

CIPLIJAUSKAITÉ, Biruté: *La mujer insatisfecha: El adulterio en la novela realista*. Edhasa: Barcelona, 1984.

ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio: *Lenguaje moral y sociedad en Fortunata y Jacinta de Galdós*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2015.

FRENCLOVÁ, Jitka, Justa CARRASCO MONTERO y Lourdes SOLÉ BERNARDINO: *Autores y temas de la literatura española e hispanoamericana*. Plzeň: Fraus, 1999.

FUENTES HERBÓN, Isabel-Argentina: «Doña Perfecta y la casa de Bernarda Alba, La encarnación de la ideología reaccionaria en el personaje literario femenino», *Actas del quinto congreso internacional de estudios galdosianos* (1995), vol. 2, 315-323.

GARCÍA PINACHO, María del Pilar, *La prensa como fuente y subtema de los Episodios nacionales de Benito Pérez Galdós*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1994.

GEORGE, David R. Jr.: «Restauración y transición en la *Fortunata y Jacinta* de Mario Camus», *Actas del noveno congreso internacional de estudios galdosianos* (2019), 154-161.

GONZÁLEZ SANTANA, Rosa Delia: «Narcismo, «ofelismo» y cosificación de la mujer en *Fortunata y Jacinta* y *Nana*», *Actas del Quinto Congreso Internacional de Estudios Galdosianos* (1995), vol. 1, 137-154.

KOCHIWA, Masae: «El papel de la mujer en 10 obras del siglo XX de Galdós», *Actas del séptimo congreso internacional Galdosiano* (2013), 400-412.

KROPOTKIN, Piotr: *Los ideales y la realidad en la literatura rusa*. Bilbao, 2017.

LANZUELA CORELLA, María Luisa: «La literatura como fuente histórica: Benito Pérez Galdós», *Actas del XIII Congreso de la Asociación internacional de Hispanistas* (2000), vol. 2, 259-266.

LÓPEZ SERRANO, Alfredo: *La nobleza en España a través de la novela del siglo XIX*, Trabajo de investigación, Universidad de Valencia, Valencia, 1991.

MANUEL ROLDÁN, José: *Historia de España*. Madrid, 1996.

MARTORELL, Miguel y Santos JULIÁ: *Manual de historia política y social de España (1808-2011)*. Barcelona: RBA, 2012.

MELENDRERAS REGUERO, María Dolores: «La educación de la mujer en *Fortunata y Jacinta*», *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* (2000-2001), vol. 50-51, 363-382.

MORATA MARCO, Eva María: «La imagen de la maternidad en la España de finales del siglo XIX y principios del XX», *Arenal: Revista de historia de mujeres* 2 (2003), vol. 10, 163-190.

MÚGICA, Cristina: «Amor y «mundo al revés» en *Fortunata y Jacinta*», *IX Congreso Internacional de Estudios Galdosianos: La hora de Galdós* (2019), 757-765.

NASH, Mary: *Mujer, familia y trabajo en España 1875-1936*. Barcelona: Anthropos, 1983.

ORTEGA DEL CERRO, Pablo: «Del honor a la honradez: recorrido por el cambio de valores sociales en la España de los siglos XVIII y XIX», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del Siglo XVIII* 24 (2018), 597-618.

PANIZO RODRIGUEZ, Juliana: «Frasas celebres y paremias relativas al honor y a la honradez», *Revista de Folklore* 196 (1997), 141-144.

PAREDES NUÑEZ Juan: «Relaciones literarias entre Emilia Pardo Bazán y Benito Pérez Galdós», *Actas del Cuarto Congreso Internacional de estudios galdosianos* (1993), vol. 2, 477-483.



PASCAL, Blaise: «Discurso acerca de las pasiones del amor», *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 143 (1991), vol. 36, 83-90.

PEÑA, Francisco José: «Perfil político de Benito Pérez Galdós (1843-1920)\*», *Cuadernos políticos* 103 (2020), 11-34.

PÉREZ GALDÓS, Benito: *Fortunata y Jacinta*. Madrid: Turner, 1993.

RAMOS CAMBRERO, María del Mar: «La reproducción humana en el ciclo vital de *Fortunata y Jacinta*», *XI Congreso Internacional de Estudios Galdosianos: La hora de Galdós* (2019), 631-664.

RICO, Francisco e Iris M. ZAVALA: *Historia y crítica de la literatura. Romanticismo y Realismo*, vol. 5, Barcelona: Crítica, 1982.

ROJO, Luis Ángel: *La sociedad madrileña en Galdós: discurso leído el día 1 de junio de 2003 en su recepción pública por el Excmo. Sr. Don Luis Ángel Rojo y contestación del Excmo. Sr. Don Eduardo García de Enterría*, Madrid: Real Academia Española, 2003.

SAÉZ DE MELGAR, Faustina, *Deberes de la Mujer: colección de artículos sobre la educación*. Madrid: Establecimiento tipográfico de R. Vicente, 1866.

SAÉZ DE MELGAR, Faustina: *Las mujeres españolas, americanas y lusitanas, pintadas por sí mismas: estudio completo de la mujer en todas las esferas sociales, sus costumbres, su educación, su carácter, influencia que en ella ejercen las condiciones locales y el espíritu general del país a que pertenece, obra dedicada á la mujer por la mujer*. vol. 1, Barcelona: Juan Pons, 1881, VII.

SÁNCHEZ BARBUDO, Antonio: *Estudios sobre Galdos, Unamuno y Machado*. 3. ed., Barcelona: Lumen, 1981.

TAPIA, Bismarck Pinto: *Psicología del amor: el amor en la pareja*, Universidad Católica Boliviana «San Pablo», La Paz- Bolivia, 2012.

WILLEM, Linda M.: «Las dos lunas de miel "GOTICAS" de *Fortunata y Jacinta*», *Actas de IX Congreso Internacional Galdosiano* (2011), 137-144.

YERBA ROVIRA, Carmen: «Interpretación bíblica y formación moral de la mujer en el siglo XIX. *El ángel del hogar*», *Moralía: revista de ciencias morales* 140 (2013), vol. 36, 405-426.

ZAMBRANO, María: *La España de Pérez Galdós*, Endymion: Madrid, 1989.

ZAVALA, Iris M.: *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). La mujer en la literatura española: modos de representación desde el siglo XVIII a la actualidad*. vol. 3, Barcelona: Anthropos, 1996.

## Recursos electrónicos:

ALAS CLARÍN, Leopoldo: «Benito Pérez Galdós: estudio crítico-biográfico», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/benito-perez-galdos-estudio-criticobiografico--0/>>, [consulta: 21/4/2021].

ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio: «El lenguaje político de Galdós «Revolución» y «Restauración» en *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, 259-283, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/boletin-de-la-biblioteca-de-menendez-pelayo--84/html/036db19a-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_77.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/boletin-de-la-biblioteca-de-menendez-pelayo--84/html/036db19a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_77.html)>, [consulta: 18/4/2021].

HERRERA HERNÁNDEZ, Manuel: «Amores, amoríos y rumores en la vida de Galdós», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amores-amoros-y-rumores-en-la-vida-de-galds-0/html/0237dc4c-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_5.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/amores-amoros-y-rumores-en-la-vida-de-galds-0/html/0237dc4c-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html)>, [consulta: 20/4/2021].

GÓMEZ GUTIÉRREZ, Juan Luis: «Francisco Giner de los Ríos, la Institución Libre de Enseñanza, y su labor como «descubridores» de la sierra del Guadarrama», *Indivisa: Boletín de Estudios e Investigación* 16 (2016), 29-63, <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77145288002>>, [consulta: 18/4/2021].

GULLÓN, Germán: «El subtexto de *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, 99-109, <[http://www.cervantesvirtual.com/portales/benito\\_perez\\_galdos/obra/el-subtexto-de-fortunata-y-jacinta--0/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/benito_perez_galdos/obra/el-subtexto-de-fortunata-y-jacinta--0/)>, [consulta: 21/4/2021].

JAGOE, Catherine: «The Subversive Angel in *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 79-91, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/the-subversive-angel-in-fortunata-y-jacinta/>>, [consulta: 21/4/2021].

JIMÉNEZ GÓMEZ, Cristina: «La configuración del personaje galdosiano de *Fortunata* desde una instancia receptora femenina», *Dossiers feministes* 20 (2016), 71-84, <<https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/319016>>, [consulta: 12/4/2021].

LISSORGUES, Yvan: «El Realismo, Arte y literatura, propuestas técnicas y estímulos ideológicos», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-realismo-arte-y-literatura-propuestas-tecnicas-y-estimulos-ideologicos/html/01fa98aa-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-realismo-arte-y-literatura-propuestas-tecnicas-y-estimulos-ideologicos/html/01fa98aa-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)>, [constulta: 19/4/2021].

LÓPEZ-BARALT, Mercedes: «*Fortunata y Jacinta* en gestación: de la versión Alpha a la versión Beta del manuscrito galdosiano», Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 11-24, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/fortunata-y-jacinta-en-gestacion-de-la-version-alpha-a-la-version-beta-del-manuscrito-galdosiano/>>, [constulta: 19/4/2021].

LÓPEZ-BARALT, Mercedes: «Sueños de mujeres: La voz del anima en *Fortunata y Jacinta* de Galdós», *Hispanic review* 4 (1987), vol. 55, 491-512, <<https://www.jstor.org/stable/473529>>, [consulta: 22/4/2021].

LUGO VERDUZCO, Adolfo: «La Ética en el Servicio Público», Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México, 2015, <<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/3/1374/15.pdf>>, [consulta: 22/4/2021].

OLEZA, Joan: «Realismo y naturalismo en la novela española», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002, 19-37, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/realismo-y-naturalismo-en-la-novela-espaola-0/>>, [consulta: 19/4/2021].

RUBIO JIMÉNEZ, Jesús y Alan E. SMITH: «Sesenta y seiscartas de Galdós a Clarín», Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, 87-196, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/sesenta-y-seis-cartas-de-galdos-a-clarin/>>, [consulta: 21/4/2021].

SÁNCHO, Ana María Maza: «El Lenguaje De Personajes En *Fortunata y Jacinta*», *Revista Chilena De Literatura* 27/28 (1986), 173–185, <[www.jstor.org/stable/40356457](http://www.jstor.org/stable/40356457)>, [consulta: 10/2/2021].

SINNIGEN, John H.: «Sexo y clase social en *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2016, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/sexo-y-clase-social-en-fortunata-y-jacinta-opresion-represion-expresion/>>, [consulta: 22/4/2021].

ZAHAREAS, Anthony N.: «El sentido de la tragedia en *Fortunata y Jacinta*», Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005, 25-34, <[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anales-galdosianos--23/html/0254c9a6-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_62.html#I\\_12\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anales-galdosianos--23/html/0254c9a6-82b2-11df-acc7-002185ce6064_62.html#I_12_)>, [consulta: 23/4/2021].

## **Anotacion**

Author: Michaela Frolová

Department and faculty: Department of Romance Studies, Faculty of Philosophy, Palacký University in Olomouc

Title of the thesis: The perception of women in literature of the 19th century through Benito Pérez Galdós

Thesis tutor: Mgr. Fabiola Cervera Garcés

Number of characters: 129 650

Number of appendixes: 0

Number of sources used: 60

Keywords: role of women, novella, Realism, Benito Pérez Galdós, maternity, marriage, honesty

Annotation of the thesis: This thesis aims to find how society perceive a concept of woman in the 19th century. The principal perception is based on the novella *Fortunata y Jacinta*. This thesis consists of several parts. The first one covers the historical and social context of the 19th century, and a theoretical description of the literary movement. Importantly, it is concerned with the notion of women's values and their role in a society. The second part analyses the main characters, comparing their relationships while focusing on topics such as maternity, marriage, love and honesty. Finally, the thesis provides a literary comparison of French and Russian realism and points out the differences found amongst the examined women, that seemed to have been so similar.

## **Anotación**

Autor: Michaela Frolová

Facultad: Facultad de Filosofía y Letras de Universidad de Palacký en Olomouc

Departamento: Departamento de Estudios Románicos

Título: La percepción de las mujeres en la literatura del siglo XIX a través de Benito Pérez Galdós

Supervisor de la tesina: Mgr. Fabiola Cervera Garcés

Número de caracteres: 129 650

Número de anexos: 0

Número de bibliografía usada: 60

Palabras clave: el papel de la mujer, la novela, Realismo, Benito Pérez Galdós, maternidad, matrimonio, honradez

Característica de la tesina: Esta tesina pretende averiguar como la sociedad decimonónica percibe a la mujer. La percepción principal está basada en la novela *Fortunata y Jacinta*. En la parte primera se menciona el contexto socio-histórico, el movimiento literario, los valores de las mujeres y el papel de la mujer. La otra parte consiste en el análisis de los personajes principales, comparando la maternidad, el matrimonio, el amor y la honradez. El trabajo termina con la comparación de la literatura del Realismo francés y el ruso, de esa manera se ven las diferencias de las mujeres que parecían ser tan parecidas.